



UNIVERSIDAD
PRIVADA
DEL NORTE

FACULTAD DE CIENCIAS DE LA SALUD

CARRERA DE PSICOLOGÍA

“ESTILOS DE APEGO Y BIENESTAR
PSICOLÓGICO EN ESTUDIANTES DE
SECUNDARIA DE UN COLEGIO DEL CONO
NORTE DE LIMA”

Tesis para optar el título profesional de:

Licenciada en Psicología

Autor:

Blanca Anne Ojeda Gálvez

Asesor:

Mg. Silvia Chuquimajo Huamantumba

Lima – Perú

2018

APROBACIÓN DE LA TESIS

El (La) asesor(a) y los miembros del jurado evaluador asignados, **APRUEBAN** la tesis desarrollada por el (la) Bachiller **Blanca Anne Ojeda Gálvez**, denominada:

**“ESTILOS DE APEGO Y BIENESTAR PSICOLÓGICO EN ESTUDIANTES DE
SECUNDARIA DE UN COLEGIO DEL CONO NORTE DE LIMA”**

Mg. Silvia Chuquimajo Huamantumba
ASESOR

Mg. Mauro Héctor Cerón Salazar
JURADO
PRESIDENTE

Mg. Lady Sthefany Mendoza Canicela
JURADO
SECRETARIO

Mg. Karim Elisa Talledo Sánchez
JURADO
VOCAL

DEDICATORIA

A Dios, por brindarme fortaleza y bendiciones en los momentos de impaciencia y angustia.

A mi familia, por sus ánimos y apoyo incondicional.

A las personas que me acompañaron y guiaron por esta senda de la realización personal y profesional.

AGRADECIMIENTO

A Dios, por ser mi guía en este y en todos los caminos que he emprendido en el transcurso de mi vida.

A mis docentes y asesores, quienes me brindaron sus conocimientos y experiencias en mi formación académica.

A las personas que me acompañaron y guiaron por esta senda de la realización personal y profesional.

A las personas con quienes realicé mis prácticas pre profesionales, por abrirme las puertas de la institución y mostrarme otros caminos en el mundo profesional

A mi familia cercana y extensa, quienes de alguna forma me ayudaron y enseñaron a dar lo mejor de mí y a no rendirme nunca.

ÍNDICE DE CONTENIDOS

APROBACIÓN DE LA TESIS.....	i
DEDICATORIA.....	ii
AGRADECIMIENTO	iii
ÍNDICE DE CONTENIDOS	iv
ÍNDICE DE TABLAS.....	v
ÍNDICE DE FIGURAS	vi
RESUMEN.....	vii
ABSTRACT.....	viii
CAPÍTULO 1: INTRODUCCIÓN.....	1
1.1. Realidad problemática	1
1.2. Formulación del problema.....	3
1.3. Justificación	4
1.4. Limitaciones	4
1.5. Objetivos	4
1.5.1. Objetivo general.....	4
1.5.2. Objetivos específicos	5
CAPÍTULO 2: MARCO TEÓRICO.....	6
2.1. Antecedentes	6
2.2. Bases teóricas	10
2.2.1. El Apego	10
2.2.2. Bienestar Psicológico.....	25
CAPÍTULO 3: HIPÓTESIS.....	31
3.1. Formulación de la hipótesis	31
3.2. Operacionalización de variables.....	32
CAPÍTULO 4: METODOLOGÍA.....	35
4.1. Diseño de investigación	35
4.2. Unidad de estudio.....	35
4.3. Población.....	35
4.4. Muestra	36
4.5. Técnicas, instrumentos y procedimientos de recolección de datos	36
4.5.1. Técnicas.....	36
4.5.2. Instrumentos	37
4.6. Métodos, instrumentos y procedimientos de análisis de datos.....	39
CAPITULO 5: RESULTADOS	40
CAPÍTULO 6: DISCUSIÓN.....	56
CONCLUSIONES.....	59
RECOMENDACIONES	60

REFERENCIAS.....	61
ANEXOS:	66
<i>N°1. Consentimiento Informado</i>	66
<i>N°2. Ficha Sociodemográfica</i>	67
<i>N°3. Escala BIEPS-J.....</i>	68
<i>N°4. Cuestionario de relación</i>	69

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla n°1 Prueba de Kolmogorov-Smirnov para ajuste a la distribución normal de los estilos los estilos de apego y bienestar psicológico.....	40
Tabla n°2 Asociación entre los estilos de apego y bienestar psicológico.....	40
Tabla n°3 Porcentajes de correlación entre los estilos de apego y bienestar psicológico	41
Tabla n°4 Porcentajes de correlación entre los estilos de apego y bienestar psicológico	41
Tabla n°5 Análisis descriptivo del nivel de bienestar psicológico predominante en los estudiantes de secundaria de un colegio del cono norte.....	42
Tabla n°6 Asociación entre los estilos de apego y bienestar psicológico según sexo masculino.....	44
Tabla n°7 Porcentajes de la asociación entre los estilos de apego y bienestar psicológico según sexo masculino.....	44
Tabla n°8 Asociación entre los estilos de apego y bienestar psicológico según sexo femenino....	45
Tabla n°9 Porcentajes de la asociación entre los estilos de apego y bienestar psicológico según sexo femenino.....	45
Tabla n°10 Pruebas de chi cuadrado en edades de 11 a 12 años.....	46
Tabla n°11 Asociación entre los estilos de apego y bienestar psicológico en edades de 11 a 12 años.....	46
Tabla n°12 Pruebas de chi cuadrado en edades de 13 a 14 años.....	47
Tabla n°13 Asociación entre los estilos de apego y bienestar psicológico en edades de 13 a 14 años.....	47
Tabla n°14 Pruebas de chi cuadrado en edades de 15 a 16 años.....	48
Tabla n°15 Asociación entre los estilos de apego y bienestar psicológico en edades de 15 a 16 años.....	48
Tabla n°16 Asociación entre los estilos de apego y bienestar psicológico en edades de 17 a 19 años.....	49
Tabla n°17 Pruebas de chi cuadrado en edades de 17 a 19 años.....	49
Tabla n°18 Validez de contenido mediante V de Aiken de la Escala de Bienestar Psicológico.....	50
Tabla n°19 Resultados de análisis de ítems de la escala de bienestar psicológico.....	51
Tabla n°20 Resultados de análisis de ítems de la escala de bienestar psicológico.....	52

Tabla n°21 Normas percentilares para la escala de bienestar psicológico para jóvenes y adolescentes	53
Tabla n°22 <i>Baremo de la Escala de Bienestar Psicológico</i>	53
Tabla n°23 Estadísticos de confiabilidad mediante coeficiente de Alfa de Cronbach del Cuestionario de Relación.....	54
Tabla n°24 Validez de contenido mediante V de Aiken del Cuestionario de Relación.	54
Tabla n°25 Resultados del análisis de ítems del cuestionario de relación.	55

ÍNDICE DE FIGURAS

Figura n°1 <i>Representación gráfica del estilo de apego predominante en los estudiantes de secundaria de un colegio del cono norte</i>	42
Figura n°2 <i>Representación gráfica de la frecuencia de bienestar psicológico predominante en los estudiantes de secundaria de un colegio del cono norte.</i>	43

RESUMEN

La presente investigación tuvo como propósito determinar la relación entre el estilo de apego y el bienestar psicológico de los estudiantes de secundaria de un colegio del cono norte de Lima. Es una investigación de diseño no experimental de tipo correlacional transversal. La muestra estuvo conformada por 317 estudiantes de 1ero al 5to de secundaria, la misma que se determinó mediante fórmula para población conocida con un nivel de confianza del 95,63%, con error máximo permitido de 4,37% y con 50% estimado de población con las características de estudio. Para medir las variables se utilizó el Cuestionario de Relación (CR) que evalúa los estilos de apego predominantes y la Escala de Bienestar Psicológico para jóvenes y adolescentes (BIEPS - J) que evaluar el nivel de bienestar de acuerdo a su percepción.

Los resultados mostraron que existe una correlación significativa ($X^2 = 14,162$, $Gl = 6$, $p < 0.028$) entre los estilos de apego y el bienestar psicológico en general. A nivel específico se encontró que existe una correlación significativa cuando se tiene en cuenta la edad de 15 y 16 años ($X^2 = 12,995$, $gl = 6$; $p < 0.043$), sin embargo, no se encontró relación al tomar en cuenta el sexo de los participantes y las edades de 11-14 y 17-19.

Se concluye a nivel general, que los estilos de apego y el Bienestar Psicológico se relacionan significativamente, a nivel específico, también hay relación cuando se toma en cuenta la edad entre 15 y 16 años. No se halló relación cuando se toma en cuenta el sexo y las edades entre 11 - 14 y 17-19 años.

Palabras Clave: Apego, estilos de apego, bienestar psicológico, adolescencia.

ABSTRACT

The present investigation was to determine the relationship between attachment style and the psychological well-being of the high school students from a school of cone North of Lima. It is an investigation of non-experimental design of cross-correlation type. The sample was comprised of 317 students from 1st to the 5th high school, which was determined by formula for population known with a confidence level of 95,63%, with 4.37% MPE and estimated 50% of population with the characteristics of study. The questionnaire of ratio (CR) which evaluates the predominant styles of attachment and the scale of psychological well-being for young people and adolescents (BIEPS - J) to evaluate the level of well-being according to their perception was using to measure the variables.

The results showed that there is a significant correlation ($X^2 = 14,162$, $DF = 6$, $p < 0.028$) between attachment styles and psychological well-being in general. Specific level is found that there is a significant correlation when you consider the age of 15 and 16 years ($X^2 = 12,995$, $DF = 6$; $p < 0.043$), however, no relationship was found to take into account the sex of the participants and the ages of 11-14 and 17-19.

It is concluded at the general level, that attachment styles and psychological well-being are significantly related to specific level, there are relationship when one takes into account the age between 15 and 16 years old. No relationship was found when one takes into account the sex and ages between 11-14 and 17-19 years

Key words: attachment, attachment styles, psychological well-being, adolescence.

CAPÍTULO 1: INTRODUCCIÓN

1.1. Realidad problemática

El bienestar en un primer momento estaba asociado con el sentirse bien con la apariencia física, la inteligencia o el dinero, no obstante, como resultado de diversas investigaciones se entiende que el Bienestar Psicológico no sólo se relaciona con estas variables sino también con la subjetividad personal. Casullo et al. (2002) refieren que el bienestar es definido por las personas de acuerdo a la percepción que tienen de sus vidas.

Comprender este aspecto del ser humano es de importancia, sobre todo por estas épocas donde el hedonismo y la inmediatez dirigen el comportamiento, causando daño al bienestar personal de los individuos. Sin embargo, cabe indicar que el nivel en que una persona se ve afectada dependerá de diversos factores internos y de los tipos de vínculos que ha establecido a lo largo de su vida, específicamente en la infancia y adolescencia. Para Bowlby (1969; 1982) y Mikulincer, Shaver y Pereg (2003) las conductas de apego o de vínculos afectivos emergen en el transcurso de la evolución del bebe para su supervivencia y maduración a nivel cognitivo, emocional y social, éstos crean la necesidad de estar cerca a sus cuidadores, quienes lo ayudaran en el proceso de manera adecuada o inadecuada, de este modo, las conductas de apego permanecen activas por el resto de la vida, a través de los pensamientos y conductas reforzadas a través del tiempo.

Sabemos que la adolescencia es la etapa de mayor vulnerabilidad y a la vez la más crucial para el desempeño futuro, por ello transcurrirla de manera saludable no solo favorece a nivel personal sino también al desarrollo de un país, con beneficios que conllevan a un estado de felicidad y plenitud. Al respecto, peru.com (2015) publicó el reporte anual de la felicidad mundial realizado por la Organización de las Naciones Unidas (ONU), donde señala que el Perú se ubica en el puesto 58 a nivel global en el ranking de los países más felices del mundo, siendo este uno de los últimos lugares a nivel de América Latina y solo superando a República Dominicana ubicada en el puesto 98, Honduras en el 105 y a Haití en el 119. Cabe resaltar que este estudio toma en cuenta los factores: la esperanza de vida sana, tener alguien en quien confiar, la percepción de libertad para la toma de decisiones vitales, la falta de corrupción y generosidad.

El cultivar la cercanía de los cuidadores desde una edad temprana como la infancia, propicia factores protectores e incrementa los recursos de afronte ante la

adversidad. Por el contrario, la ausencia de esta aproximación afectiva puede generar conductas de riesgo como. Agresividad, baja estima, depresión, entre otros. El 08 de setiembre del 2016, Capital publicó un artículo titulado “Lima: cada 22 minutos alguien intenta suicidarse en la ciudad”, el cual hace referencia a los datos de la OMS (2016) donde menciona que, en el mundo cada año se suicidan 80 mil personas, lo cual significa que una persona perece cada 40 segundos, siendo el suicidio es una de las tres primeras causas de muerte de personas de entre 15 y 44 años de edad, y en el año 2020 las víctimas podrían ascender a 1.5 millones.

En el año 2014, la OMS emitió un informe titulado “*Health for the world’s adolescents*” donde señala a la depresión como la causa principal de enfermedad y discapacidad en adolescentes de ambos sexos y dentro de las tres principales causas de mortalidad al suicidio. Asimismo, afirmó que en el año 2012 perecieron 1,3 millones de adolescentes en todo el mundo, recomendando tomar medidas clave para responder de forma más eficaz a las necesidades físicas y de salud mental de esta población. En palabras de la subdirectora general de la OMS (2014):

“Esperamos que este informe contribuya a centrar la atención de las altas instancias en las necesidades de salud de los adolescentes de entre 10 y 19 años de edad y sirva de trampolín para acelerar la adopción de medidas relacionadas con la salud de los adolescentes”
(p.1)

En nuestro país, el Instituto Nacional de Salud Mental (INSM, 2012) señaló como causa predominante del suicidio en un 80% a la depresión y que un tercio de la población adolescente alguna vez intento acabar con su vida o aún considera al suicidio como una solución a sus problemas, dándose la mayor prevalencia en mujeres. El director general del INSM (2012) comenta que si los síntomas y signos son detectados a tiempo es posible prevenir este hecho alarmante y de gran relevancia a nivel mundial. El Ministerio de Salud (MINSAL, 2009), reporta que el 3,6% de adolescentes en Lima ha intentado suicidarse, en la sierra 2.9%, en la selva 1.7%, siendo los motivos en su mayoría los problemas con los padres (55%) y otros parientes (22%).

Asimismo, en el artículo publicado por perúpolítico.com (2011) reporta que, el fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) y el instituto nacional de estadística e informática (INEI) en Perú presentaron un informe donde resaltan que niños y adolescentes siguen siendo una población vulnerable. Estos conforman el

36% de la población total y cerca del 45% de ésta viven en condiciones de pobreza y con acceso a los servicios de salud mínimos. Asimismo, el director regional de la UNICEF para América Latina y el Caribe indicó “La adolescencia es un período crucial en el que tenemos la posibilidad de consolidar los avances que hayamos logrado en la primera infancia, pero también es una época en la que se corre peligro de perder todo el terreno conquistado (...)”.

Ante esta disyuntiva se debe realizar acciones y tomar medidas para generar bienestar en los adolescentes, pues en efecto y como mencionan las diversas autoridades, la adolescencia es una etapa crucial en la vida de una persona tanto como lo es, la infancia, donde se establecen gradualmente los primeros vínculos. Goleman (1995), relacionó los vínculos de protección o de apego establecidos entre padres e hijos a lo largo de toda la infancia como el cimiento del proceso de madurez permanente, al ser esta una etapa donde el cerebro sigue desarrollándose. Sin embargo, estos vínculos o estilos de apego aún continúan el proceso de desarrollo en la etapa adolescente a través de sus experiencias vitales que fijaran sus conductas futuras. Para Barudy et al. (2015) tener un desarrollo de seguridad y confianza es favorable para obtener apegos continuos, seguros y de buena calidad, los cuales son fundamentales para crecer psicológicamente saludables, enfrentar dificultades y desafíos. Sin embargo, si los vínculos son inadecuados predisponen al adolescente a numerosas conductas de riesgo, la baja satisfacción relacionada con áreas generales y específicas de la vida en correlación con los estados emocionales y cognitivos de los individuos (Casullo 2002; citado en Guerrero, Requena y Torrealba, 2016).

1.2. Formulación del problema

Por todo lo expuesto anteriormente nos planteamos la siguiente interrogante:

1.2.1 Pregunta General

¿Qué relación existe entre el estilo de apego y el bienestar psicológico en estudiantes de secundaria de un colegio del cono norte de Lima?

1.2.2 Preguntas Específicas

¿Cuál de los estilos apego prevalece en los estudiantes de secundaria de un colegio del cono norte de Lima?

¿Qué relación existe entre el estilo de apego y el bienestar psicológico en estudiantes de secundaria de un colegio del cono norte de Lima según sexo y edad?

¿Cuál es nivel de bienestar psicológico en estudiantes de secundaria de un colegio del cono norte de Lima?

¿Cuál es nivel de bienestar psicológico según sexo y edad en estudiantes de secundaria de un colegio del cono norte?

1.3. Justificación

El presente trabajo se justifica a nivel teórico, pues es necesario conocer los estilos de apego que pueden influir en el bienestar psicológico de los estudiantes de secundaria para fomentar el desarrollo saludable de estos, en base a la teoría del apego y las diversas teorías enfocadas en el bienestar psicológico. A nivel práctico, es decir, los resultados servirán de referente en futuras investigaciones relacionadas con las variables y la población de estudio, para profesionales de la salud y afines interesados en ejecutar con posterioridad acciones relacionadas a mayor escala, implementar medidas de prevención o promoción del bienestar psicología y el apego.

1.4. Limitaciones

El presente proyecto de investigación bajo el enfoque cuantitativo utilizó una muestra de carácter no probabilístico intencional, siendo una muestra dirigida con un procedimiento de selección informal y aleatorio en función de los objetivos planteados (León y Montero, 2003; citado en García, 2010). De acuerdo a lo mencionado este proyecto apunta a la validez externa, es decir, ésta muestra viene a ser representativa de este grupo de personas en específico y no de otro grupo, por ende, las conclusiones no se podrán generalizar a toda la población, solo se circunscribirán a la muestra utilizada.

1.5. Objetivos

1.5.1. Objetivo general

Determinar la relación entre el estilo de apego y el bienestar psicológico de los estudiantes de secundaria de un colegio del cono norte de Lima.

1.5.2. Objetivos específicos

- Describir la prevalencia de los estilos de apego en los estudiantes de secundaria de un colegio del cono norte de Lima.
- Identificar la relación entre los estilos de apego y bienestar psicológico en los estudiantes de secundaria de un colegio del cono norte de Lima, según sexo y edad.
- Describir el bienestar psicológico en los estudiantes de secundaria de un colegio del cono norte de Lima.
- Identificar el bienestar psicológico según sexo y edad en los estudiantes de secundaria de un colegio del cono norte de Lima.

CAPÍTULO 2: MARCO TEÓRICO

2.1. Antecedentes

2.1.1. Antecedentes Internacionales

Viñas, González, García, Malo y Casas (2015) ejecutaron un estudio sobre los Estilos y Estrategias de Afrontamiento y su Relación con el Bienestar Personal en una muestra de adolescentes en España. Se utilizó la técnica de muestreo por conglomerados y la muestra constó de 656 adolescentes de enseñanza secundaria obligatoria, entre los 11 y 17 años. Su objetivo fue dar a conocer el nivel de bienestar personal en adolescentes, así como analizar la relación entre los estilos y estrategias de afrontamiento y el bienestar psicológico. Se utilizaron los siguientes instrumentos, Personal Well-Being (PWB) y las escalas de afrontamiento para adolescentes (ACS). Obtuvo los siguientes hallazgos: Se identificó que los efectos de la edad son variables debido que a menor edad las estrategias de afrontamiento como la distracción física colaboran con el bienestar, pero a mayor edad, solo si estas actividades son continuas y en gran medida solo se da en hombres. En términos de género, éstos últimos presentan un nivel de preocupación promedio respecto al bienestar personal, mientras que las mujeres muestran mayor preocupación por su bienestar. Asimismo, halló un mayor nivel de bienestar asociado a las estrategias de afrontamiento enfocado en lo positivo, la distracción o esfuerzo físico y éxito, mientras que el menor bienestar personal está relacionado a los sentimientos de culpa y aislamiento.

Zubieta, Muratori y Fernández (2012) estudiaron el Bienestar Subjetivo y Psicosocial: Explorando Diferencias de Género. El estudio fue descriptivo con diseño no experimental – transversal basado en diferencia de grupos y con una muestra no probabilística intencional de 696 estudiantes universitarios de la ciudad de Buenos Aires. Indagaron las diferencias de género en el bienestar subjetivo y psicosocial. Empleó la Escala de Satisfacción con la vida, Escala de Felicidad de Fordyce y de Lyubomirsky, Escala de Bienestar Psicológico de Ryff y la Escala de Bienestar Social de Keyes. Obtuvo como resultado buenos niveles de bienestar subjetivo y psicosocial; en función de género en este último las diferencias se distinguen a través de la percepción más autónoma de la presión social en hombres, mientras que las mujeres ven mayores posibilidades de desarrollo en relación a sus capacidades. Asimismo, en cuanto al bienestar social, las mujeres consideran más relevante la calidad de sus relaciones con el entorno, es decir, el sentirse útiles con aporte al bien común, en comparación con los hombres.

Gómez y Cogollo (2010) estudió los Factores Predictores relacionados con el Bienestar General en Adolescentes estudiantes de Cartagena, Colombia, en una muestra probabilística de 1,152 adolescentes de colegios públicos y privados, entre 11 y 22 años de edad. Su objetivo fue determinar los factores predictores en relación con el bienestar general en estudiantes adolescentes. Se usó la Escala de Rosenberg, el Índice de Bienestar General (Well-Being Index, WHO-5), la Escala de Francis y la Escala de APGAR. Concluye que el bienestar de los adolescentes se relaciona con una autoestima alta, siendo este un predictor significativo en el bienestar general y estabilidad emocional en los adolescentes, reduciendo riesgos de patologías, también la religiosidad alta y una buena dinámica familiar, ya que en los que presentaron menor bienestar se halló inconformidad con la calidad de los vínculos con los pares y la familia.

García (2010) en su tesina denominada Estilos de Vida y Bienestar Psicológico en adolescentes del Valle de Uco en Argentina, tuvo como objetivo describir el estilo de vida de los adolescentes del Valle de Uco y su relación con los niveles de bienestar psicológico que poseen. La investigación fue de corte no experimental - transversal y de tipo descriptivo, su población de estudio fue una muestra no probabilística de 90 adolescentes de ambos sexos, entre 15 y 19 años, de 2° y 3° de dos escuelas del Valle de Uco. Utilizaron la escala de bienestar psicológico para jóvenes (BIEPS-J), el cuestionario de estilos de vida del adolescente basado en el Cuestionario español sobre conductas escolares relacionadas con la salud y en la encuesta sobre el Estilo de Vida de los estudiantes europeos. Los resultados obtenidos fueron una percepción de bienestar promedio, es decir que se sienten satisfechos con su vida sin importar a la escuela a la que asisten y el estilo de vida de la muestra de adolescentes, sin embargo, dicha conclusión fue considerada un hecho extraño, pues los resultados con esta variable no son coherentes con las características de la población observada previamente en los estudiantes, tales como: Baja autoestima, disconformidad corporal, tristeza, entre otros; ante ello consideraron importante complementar el trabajo analizando más exhaustivamente las cuatro dimensiones completas de esta escala.

González et al. (2002) realizaron un estudio sobre la relación entre los estilos y estrategias de afrontamiento y el bienestar psicológico en adolescentes con estudios secundarios en institutos públicos de la Comunidad Valenciana en España. El estudio fue transversal y la muestra estuvo constituida por 190 varones y 227 mujeres entre 15 y 18 años, cuyo objetivo fue analizar la repercusión de los estilos y estrategias de afrontamiento sobre el bienestar psicológico, y su relación con la edad y género. Los instrumentos utilizados fueron las Escalas de Afrontamiento para

Adolescentes (ACS) y la Escala de Bienestar Psicológico (BIEPS). En los resultados se encontró una escasa relación entre la edad y las variables estudiadas. A pesar de ello, se halló que a mayor edad los varones reflejan menor bienestar y en las mujeres una relación contraria. Sin embargo, en cuanto al género, dio como resultado un mayor repertorio de estrategias de afrontamiento en las mujeres respecto a establecimiento de vínculos y control de la situación y menor habilidad de afrontar los problemas en relación con los varones, pero en estos últimos destacó la aceptación de sí mismos.

2.1.2. Antecedentes Nacionales

Arias, Ávila y Santillán (2015) realizaron un estudio sobre el Vínculo Afectivo con las figuras de apego, calidad de las relaciones románticas y auto concepto en estudiantes de una universidad privada de Lima Este. El estudio fue no experimental, explicativo - transversal con un total de 215 de estudiantes, de 16 a 20 años de una universidad privada de Lima. Su objetivo fue determinar el nivel de influencia del vínculo afectivo con las figuras de apego y la calidad en las relaciones románticas respecto al auto concepto. Se utilizó el Inventario de Apego con Padres y Pares (IPPA), la Escala Multidimensional de Auto concepto Forma 5 (AF5) y la Escala de Calidad en las Relaciones Románticas (NRI). Los resultados mostraron que el autoconcepto puede variar en base al vínculo afectivo a un 44,7%. Por otro lado, también hallaron que el apego con los pares explicaría a un 22,2% la inestabilidad en cuanto a la calidad de las relaciones románticas.

Cornejo, Pérez y Santiago (2015) investigaron el Bienestar psicológico, metas de estudio e identidad institucional en jóvenes universitarios. Fue de tipo correlacional con una muestra probabilística de 905 estudiantes de 1°, 3°, 5°7° y 9° ciclo de estudios, de 16 a 28 años de las universidades Universidad Nacional del Centro del Perú (UNCP - universidad pública) y Universidad Peruana de Los Andes (UPLA - universidad privada) de la ciudad de Huancayo. Su objetivo fue describir y analizar la relación entre el bienestar psicológico, metas de estudio e identidad institucional en jóvenes universitarios. Los instrumentos utilizados fueron la Escala de bienestar psicológico (EBPS), la Escala de metas de estudio (EME) y la Escala gráfica de identidad institucional (EGII) en la versión de Sanz de Acedo. Los resultados mostraron que a mayor bienestar psicológico existen mayores metas de estudio, identidad y satisfacción institucional. No se percibieron diferencias significativas respecto al género, tipo de institución, nivel o facultad de estudios.

Gómez (2012) evaluaron el apego en estudiantes universitarios, el cual contó con una muestra aleatoria de 392 sujetos, de 17 a 22 años pertenecientes al primer

año en una universidad privada de Lima metropolitana. Su objetivo fue evaluar las experiencias pasadas y funcionamiento familiar en estudiantes universitarios. El instrumento utilizado fue el cuestionario de CaMir. Los resultados corroboran que los estudiantes con un apego seguro presentan un factor de protección de psicopatología, mientras que el apego inseguro constituye un factor de riesgo, es decir, el adolescente en esta etapa, reconoce la necesidad de tener figuras parentales que generen seguridad y signifiquen respeto.

Velásquez et al. (2008) investigaron el Bienestar Psicológico, asertividad y rendimiento académico en estudiantes universitarios sanmarquinos. Fue un estudio de tipo descriptivo-correlacional, con una muestra no probabilística aleatoria conformada con un total de 1 244 estudiantes de las carreras de Medicina, Derecho y Educación, Matemáticas, ingeniería Industrial y Administración. El objetivo fue examinar la relación entre bienestar psicológico, asertividad y rendimiento académico en los estudiantes de facultades representativas de la Universidad San Marcos – Lima. Utilizaron la Escala de Bienestar Psicológico de Ryff y el Inventario de Asertividad de Rathus. Encontraron una correlación significativa positiva entre bienestar psicológico y asertividad, con altos índices positivos tanto en hombres como en mujeres. Asimismo, resaltan una relación bastante significativa en adolescentes y jóvenes respecto a la edad, pero al referirse a adultos la asociación entre el bienestar psicológico es menor. Por otra parte, respecto al bienestar psicológico y el rendimiento académico existe relación en género como en las diferentes facultades tanto en los jóvenes y adultos, pero no en adolescentes.

2.2. Bases teóricas

2.2.1. El Apego

Desde tiempos remotos tanto la comunicación como el establecimiento de relaciones con personas, animales, cosas, conceptos ha sido inevitable. Sin embargo, ello no significaba establecer una conexión o vínculo, ya que un vínculo viene a ser algo más estrecho, más profundo. La necesidad de establecer estos lazos o vínculos son innatos en el ser humano incluso antes de nacer, tal es el caso de esa conexión “especial” entre madre e hijo incluso cuando aún el bebé es un feto (Rojas y Pujol, 2009). En dicha situación nos estaríamos refiriendo a un vínculo afectivo o apego. El término apego fue acuñado por Bowlby, psiquiatra y psicoanalista de niños, entre 1969 y 1980 quien desarrolló la teoría del apego basada en describir los efectos de las relaciones tempranas establecidas entre bebés y cuidadores, mediante el estudio de 44 niños con antecedentes de robo y otro grupo de niños separados tempranamente de sus madres por largos periodos. En el primero los niños había evidencias de maltrato y abuso de parte de sus padres (Moneta, 2014).

En 1986, Bowlby basándose en los estudios de Freud sobre la rivalidad entre padres e hijos, actualmente conocido como complejo de Edipo y Electra, seguido por la determinación a este conflicto infantil en términos de ambivalencia, consideró esencial el cómo llega o no, a ser bien regulado el conflicto de amor y odio. Acorde a ello refiere lo primordial del camino que el lactante recorre en la *regulación* de su ambivalencia para dar paso al desarrollo de su personalidad. Si su desarrollo es favorable, el bebé será consciente de sus impulsos contrarios y podrá regularlos, es decir, la ansiedad puede resultar manejable, de no ser así será incapaz de tener el control originando la ansiedad aguda, la cual reflejaría falta de seguridad al sentirse amado y con miedo al castigo que cree que tendrá. Si un niño actúa sintiéndose inseguro sus reacciones son hostiles pues cree que es mejor defenderse por medio del ataque a los otros. Aunque el conflicto es algo normal y parte de la existencia humana, lo que lo convierte en algo anormal o patológico es la incapacidad de regular o controlar dicho conflicto. Este estado conflictivo se puede abordar con facilidad si el bebé cuenta con unos padres que le aman, pues al gozar del amor y la seguridad de su madre seguidamente de su padre, su necesidad de afecto y cercanía se verá satisfecha, y sus niveles de ansiedad o impulsos negativos serán menores, pero de suceder lo contrario el bebé estará en la constante búsqueda de amor, compañía y seguridad mostrándose proclive a actuar con hostilidad por lo que no se le da o cree que no se le está dando.

De acuerdo con lo descrito anteriormente Bowlby (1973) véase en Feeney y Noller, (2001) define la conducta de apego como “cualquier forma de conducta que tiene como resultado el que una persona obtenga o retenga la proximidad de otro individuo diferenciado y preferido, que suele concebirse como más fuerte y/o más sabio”. Por ende, el apego vendría a ser una necesidad afectiva inherente del ser humano que requiere ser satisfecha adecuadamente pues es en gran medida el origen del desarrollo personal; sin apego el bebé tendría el equilibrio psicológico seriamente perturbado y alterado (Barudy et al., 2015).

Para Bowlby (1969, 1982) citado por Mikulincer, Shaver y Pereg (2003) resaltan el inmanente sistema de conductas de apego que emerge en el trascurso de la evolución del bebe para su supervivencia y maduración a nivel cognitivo, emocional y social. Este sistema o repertorios de conducta con los que el bebe nace crea la necesidad de estar cercano a sus cuidadores, quienes lo ayudaran en el proceso de manera adecuada o inadecuada. Este sistema de apego permanece activo por el resto de la vida, manifestado a través de los pensamientos y conductas reforzadas en el tiempo.

En el 2014, Moneta detalla tres aspectos del Apego:

Es la primera relación del recién nacido con su madre o con un cuidador principal que se supone es constante y receptivo a las señales del pequeño o el niño de pocos años.

Es un proceso que no termina con el parto o la lactancia. Sirve de base a todas las relaciones afectivas en la vida y, en general, a todas las relaciones entre miembros de la misma especie.

Hacia personas significativas, el apego, nos acompaña toda la vida, ya sean estos progenitores, maestros o personas con las cuales hemos formado vínculos duraderos.

En síntesis, es en función de las características del proceso de satisfacción de la necesidad de vinculación que se establecerá un estilo de apego en la infancia para ser desarrollado y cimentado en las etapas futuras de su desarrollo. Es decir, la forma como las figuras de apego responden, reaccionan y se relacionan ante las necesidades del bebé son determinantes de la imagen que tendrá de sí mismo y de los otros, su forma de relacionarse con estos, y de las conductas para mantener la cercanía y afecto de los demás (Barroso, 2014).

2.2.1.1. Características Básicas Del Sistema De Apego

Bowlby (1973) citado en Feeney y Noller (2001) indica que la relación entre la persona y su medio se hace relativamente estable debido a la regulación de los sistemas conductuales. La necesidad de proximidad y de exploración mantiene su equilibrio debido al sistema de apego mediante la atención que le brinda el cuidador al bebé. Los bebés sienten amenazada la sensación de seguridad cuando se separan de su figura de apego y mediante actos instintivos como llorar, llamarlos mediante sonidos o reptar hacia su cuidador. La figura de apego o cuidador representa la base segura del bebé desde la cual se siente seguro para explorar y manejar circunstancias o experiencias nuevas.

Bowlby, citado en Wallin (2012) lo denominó sistema conductual exploratorio, es decir, cuando el bebé percibe a su figura de apego como fuente de protección o base segura, éste podrá explorar con libertad, más si su figura de apego suele estar ausente su conducta de exploración se detendrá bruscamente. Otra de las conductas del bebé es la que gira entorno de la búsqueda de la figura de apego, como refugio, donde puede sentirse seguro y consolado en momentos o situaciones desconocidas, de tensión o peligro. De esta forma se delimitan tres conductas que definen una relación de apego, siendo estas, la búsqueda de proximidad, la base segura y el refugio.

Estas conductas inmersas en la teoría del apego se han ido perfilando. La finalidad de estas, en términos de proximidad, vendría a ser no solo la percepción de seguridad que experimenta el bebé sino también el saber que su figura de apego o cuidador estará disponible continuamente a nivel físico y emocional, es decir, pendiente y receptivo a sus requerimientos. El objetivo principal del sistema de apego no está en base a la proximidad que el cuidador le brinda al bebé sino sobre la valoración o percepción de la experiencia sentida, tomando en cuenta sus características internas, es decir, su temperamento, su estado de ánimo, su condición física, etc. De esta forma, la valoración que una persona realice en el presente dependerá a gran escala de la experiencia de apego que haya tenido en el pasado (Wallin, 2012).

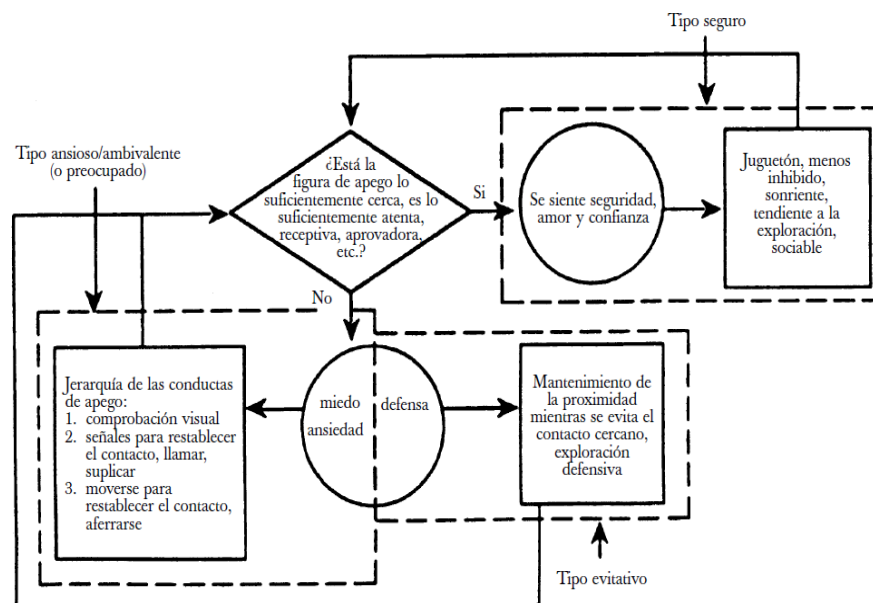
La valoración que el bebé dé a la experiencia de apego suele tomar un papel fundamental, tal como se mencionaba anteriormente, por ende, no es nada novedoso mencionar que los bebés tanto en la etapa de lactancia

como en la primera y segunda infancia se dan más cuenta del lenguaje no verbal– incluso con más precisión – es decir, de los gestos, de los tonos de voz, las muecas, entre otros; son demasiado sensitivos. Bolwby (1986) relataba un claro ejemplo de estas conductas:

Una madre muy angustiada que estoy tratando, me refirió cómo había descubierto que su hijo de 1,6 años, excesivamente llorón y pegado a sus faldas, responde de un modo muy distinto según como ella salga de la habitación. Si da un salto y sale corriendo para apagar la lumbre, por estar saliéndose la cacerola, el niño llora y solicita que vuelva. Si ella sale tranquilamente de la habitación, él apenas se da cuenta de su marcha. (p.33).

Entonces, cuanto más seguro se sienta el bebé respecto a la atención, cuidados y sensibilidad a sus demandas ante el cuidador, será más sociable, curioso, con ganas de explorar y conocer el mundo que lo rodea, pero si percibe que sus necesidades no son satisfechas adecuadamente se tornará más temeroso, susceptible a estar ansioso y defensivo (Feeney y Noller, 2001). En la primera premisa su experiencia sería positiva generando una valoración de apego óptima a futuro, mientras que en la segunda vendría a ser todo lo contrario.

Características básicas del sistema de apego



FUENTE: Hazan y Shaver (1994; citado en Feeney & Noller, 2001)

La importancia que Bowlby le concedió al sistema de apego en un inicio solo fue estudiada en niños, pues sus experiencias laborales y estudios los realizó con esta población, sin embargo, con el tiempo consideró que, el sistema de apego en sus manifestaciones a nivel biológico se mantiene a lo largo de la vida. Tal afirmación se fundamenta con las diferentes investigaciones realizadas posteriormente, donde se refleja la necesidad de conexión, de contacto físico o cercanía de las personas con personas significativas para ellos que, les brinden proximidad y seguridad. Es así que, Bowlby (1980, veáse en Wallin, 2012) señala que el apego es una necesidad continua que permanece al pasar el tiempo, dicho literalmente “Los apegos íntimos a otros seres humanos son el núcleo en torno al que gira la vida de una persona, no sólo en la primera infancia sino durante la adolescencia, los años de madurez y la vejez”

En sus investigaciones Bowlby (1980) veáse en Wallin (2012) tenía la convicción de que la interacción de los padres o cuidadores con sus hijos a temprana edad era la causa de las patologías de la población que trataba, pero no sabía cómo demostrarlo empíricamente, dicha interrogante para él, fomentó el interés de estudio en su colega Ainsworth (1977) véase en Morris y Maisto (2011) quien colaboró a perfilar y redefinir la teoría.

2.2.1.2. Clasificación Del Apego

Refiriéndonos al desarrollo del bebé, es en el primer año de vida que estos forman el apego hacia sus padres o cuidadores, pues es en esta edad, donde aprende a confiar en quien estará ahí cuando el bebé lo necesite o requiera (Morris y Maisto, 2011). Cuando las necesidades del bebé se satisfacen adecuadamente, este va desarrollando una base segura de confianza en sí mismo dando paso a la autonomía paulatinamente, mientras que si sucediera lo contrario su desarrollo se verá rodeado de inseguridad y ansiedad (Ainsworth 1977; citado por Morris y Maisto, 2011). De acuerdo a lo dicho, la frecuencia en mayor o menor grado en que se satisfacen las necesidades del bebé forma un estilo de apego específico.

Las primeras investigaciones referidas a la diferenciación de los estilos de apego las realizó Ainsworth y sus colegas, a través de un experimento denominado Situación extraña, creado y aplicado por primera vez en Baltimore en 1964. Estuvo basado en observaciones de la interacción madre – hijo, mostrando las diferentes formas de comportamiento del niño hacia sus cuidadoras o figuras de apego (Fenney y Noller, 2001). Este

descubrimiento condujo la clasificación de los estilos de apego y desencadenó varias investigaciones posteriormente. Ainsworth al crear dicho experimento fue quién planteó el concepto base segura e incluyó las percepciones del niño en torno a su cuidador, siendo estas percepciones o expectativas las que dieron origen a las representaciones mentales o como Bowlby lo denominó “modelos funcionales internos”

Ainsworth et al. (1978) véase en Garrido (2006) detallan las características de los estilos de apego que puede adquirir el bebé, relacionados con el nivel de respuesta y sensibilidad a los requerimientos hechos a la madre. Ella creía de acuerdo a sus exhaustivas investigaciones tanto en Uganda como en Baltimore que las diferencias para el establecimiento de un estilo de apego era el tipo de cuidado que el niño había recibido, pero no en términos de cantidad de cuidados o cariño sino en la calidad de éstos; también corroboró en gran medida la hipótesis de Bowlby donde indica que el desarrollo sano depende de la capacidad de disfrute tanto de la figura de apego como del bebé.

La mayor contribución de Ainsworth a la teoría de Bowlby fue la clasificación de tres estilos de apego distintos en su experimento ya mencionado previamente tales se detallan a continuación (Wallin, 2012):

Apego seguro

Los bebés se muestran con ganas de explorar, lloran cuando el cuidador se va, pero a su regreso se calman con facilidad y vuelve a explorar. En este estilo las madres o cuidadoras muestran preocupación sincera por las necesidades del bebé siendo capaces de expresar y reconocer lo que requieren, cuándo lo requieren y cómo otorgarlo sin invadir su espacio ni sobreprotegerlo, por otra parte, los niños buscan expresar sus emociones por el nivel de respuesta positiva que obtienen de su figura de apego.

Apego Evitativo

Los bebés no son sensibles a la separación de la madre o cuidador, se muestran esquivos al contacto y tienden a concentrarse en la exploración. Cuando regresa la figura de apego la ignoran. Las madres no suelen ser atentas en satisfacer las necesidades del bebé, sienten excesiva y molesta sus demandas, mostrando rechazo y hostilidad; en

consecuencia, los niños reducen el rechazo de sus figuras de apego, a través del distanciamiento e indiferencia al contacto.

Apego ansioso – ambivalente (Preocupado)

Las reacciones de los bebés pretenden evitar la separación de su madre o cuidador, se aferran a ella. Se niegan a la exploración estando solos y no logran calmarse con facilidad. Al regreso de la figura de apego buscan contacto, pero a la vez la rechazan con su postura, es decir, pareciera que, a pesar de la presencia del cuidador, estos bebés buscaran a una figura de apego que no está. Los cuidadores en este estilo están disponibles para ellos de forma intermitente y suelen actuar en función de sus propios estados de ánimo, los cuales el bebé no puede comprender, confundiéndolo respecto a las respuestas que recibirá. Los bebés suelen estar tan enfocados en buscar la cercanía y afecto, volviéndose ansiosos, dejando de lado las conductas de exploración, interfiriendo en el desarrollo de su autonomía.

Después de casi 20 años del estudio de Ainsworth, Main y Salomón (1986; citado en Garrido, 2006), realiza una nueva propuesta al ver que no todos los niños encajaban en la clasificación de Ainsworth, crearon una nueva clasificación, el apego desorganizado o temeroso. Los niños dentro de esta categoría reflejan conductas desorientadas e inexplicables, es decir, se acercan buscando contacto, pero a la vez dirigen su atención a otra parte. Los cuidadores o figuras de apego en este estilo suelen ser “refugio seguro” y “fuente de peligro” al mismo tiempo mediante conductas de maltrato, miedo o retraimiento por parte de los cuidadores ante los requerimientos del bebé (Wallin, 2012). Asimismo, se destaca que suele ser el estilo más agudo porque puede conllevar a trastornos debido a que, estos bebés han tenido experiencias realmente aterradoras, impredecibles, de constante angustia y temor, normalmente vivenciado con padres insensibles y altamente violentos (Barroso, 2014).

2.2.1.3. Modelos Teóricos Del Apego

2.2.1.3.1. Perspectiva Conductista

Pavlov (1900, citado en Schultz y Schultz, 2010) realizó investigaciones en torno al condicionamiento con perros, descubriendo que éstos salivaban ante un estímulo o recompensa que más adelante condicionaría la conducta, demostrando el

importante papel del reforzamiento, es decir, establecería que si no hay reforzamiento no se establece una respuesta condicionada. Es así que, el reforzamiento fortalece la respuesta aumentando la probabilidad de que se repita, mientras que si ocurre lo contrario la respuesta disminuirá hasta extinguirse, pero cuanto mayor sea el reforzamiento que se dé a una respuesta, la probabilidad a la resistencia de extinción de ésta será mayor.

Por otro lado, Skinner (1953) plantea y resalta lo esencial de la conducta o condicionamiento operante, siendo ésta una conducta espontánea que actúa sobre el entorno para cambiarlo, donde se cambian las consecuencias de una respuesta para influir en la cantidad que se presenta, es así que, cuando Pavlov (1900, citado en Schultz y Schultz, 2010) condiciona a los perros con un estímulo, el estímulo no cambia ni el reforzador que el perro recibe, lo cual ejemplifica la diferencia con la conducta operante. Con esta teoría Skinner (1953) relaciona el aprendizaje mediante el condicionamiento operante, para da un claro ejemplo con relación a los bebés, éstos suelen presentar conductas aleatorias y espontáneas, pero los padres, hermanos o cuidadores solo refuerzan algunas mediante mimos, alimento, juguetes u otros, pero el bebé cuando va creciendo solo mostrará en los comportamientos donde se vio reforzado, es decir, los que sus padres o cuidadores aprobaron como correctas y extinguirá o suspenderá. Ante ello Skinner (1953) menciona literalmente “El condicionamiento operante moldea la conducta tal como un escultor moldea una nueva arcilla”. De esta forma si los comportamientos son suficientemente reforzados estos serán moldeados sin límite alguno.

Si nos centramos en la infancia donde se observan cuantiosas conductas, son las que se ven reforzadas las que se fortalecerán y formarán patrones formando la personalidad. Dando un ejemplo conciso, normalmente se ve que las madres no cargan ni arrullan al bebé cada vez que llora, donde Skinner (1954) demostró mediante sus experimentos que cuanto más breve es el intervalo de entrega del reforzador, mayor era la frecuencia de las respuestas, lo cual vendría a ser opuesto que cuando hay intervalos más prolongados de entrega del reforzador, disminuye la respuesta. Entonces se puede inferir que toda respuesta que sea reforzada en

mayor medida y cuanto menor sean los intervalos de entrega del estímulo las respuestas disminuyen (Schultz y Schultz, 2010)

2.2.1.3.2. Perspectiva Social

Existen varios teóricos que han demostrado la importancia de los vínculos de manera explícita e implícita, es así que en primera instancia Bandura (1995, citado en Schultz y Schultz, 2010), psicólogo reconocido por su teoría del aprendizaje por modelamiento, plantea que el Yo no es un agente psíquico que dirige u origina la conducta, sino el conjunto de procesos y cogniciones relacionadas con el pensamiento y la percepción, siendo el autoreforzamiento y la autoeficacia, dos aspectos importantes para la formación del Yo. El primero vendría a ser la automotivación o autocastigo por haber hecho algo bien o mal, el segundo es la capacidad de reconocer que uno puede o no puede hacer algo.

Estos componentes, se reafirman por medio de los padres y cuidadores, el modelamiento inmediato y los mensajes que éstos le dan de forma verbal y no verbal, los cuales se reforzarán o perfilarán en la etapa de la adolescencia. (Schultz y Schultz, 2010)

Si bien es cierto hasta ahora se ha mencionado que lo que los bebés reciben de su entorno moldea gran parte su desarrollo en los diferentes niveles. Pichon Riviere (1985), concebía a la persona integrada por tres dimensiones, la mente, el cuerpo y el mundo exterior enfocado en la investigación social y dialéctica, desarrollando una psiquiatría centrada en el estudio de las relaciones interpersonales que denomino Psiquiatría del vínculo, guiándose de conceptos psicoanalíticos llega a la conclusión de que los vínculos están en continuo movimiento o cambio que funciona accionada por motivaciones psicológicas en el campo interno y externo, resaltando la psicología social se encarga de lo externo, pero destaca lo importante de la percepción del vínculo interno pues es el que condiciona muchos de los aspectos externos y visibles de la conducta de la persona.

La teoría del vínculo planteada por Pichon Rivieré (1985) hace referencia al concepto de dialéctica de Hegel (Maggio, 2012)

La dialéctica viene a ser el cómo se piensa, es decir, la lógica del ser, donde se establece primero una afirmación y luego una negación para retomar ambas en una síntesis que abarca más allá de las dos primeras, lo que conlleva a un proceso interno de reflexión (Savater, 2010).

De esta forma, Pichon (1985) refiere que no puede haber un sujeto por un lado y otro por otro lado, es un todo, es así que los vínculos no pueden ser estudiados por separado, pues solo puede ser comprendido como un proceso dialéctico en espiral donde sus elementos se van modificando constantemente mediante la relación o interacción, por medio de esta descripción se entiende a la persona como el resultado de una *“trama vincular”*. A la vez desarrolló una mirada de la realidad a través del ECRO (esquema, conceptual, referencial, operativo), el cual es entendido como el conjunto de conceptos organizados y universales que permiten una aproximación adecuada al objeto particular, es decir, son los esquemas referenciales que tienen las personas aquellos que desarrollaron durante su infancia y consolidaron en su adolescencia. El ECRO abarca esos esquemas que se forman en la persona, los cuales provienen de las relaciones de apego o vinculación en la infancia (Maggio, 2012).

2.2.1.3.3. Perspectiva Psicoanalítica

Bowlby (1986) basó su postulado de vínculos de apego en las investigaciones de la conducta infantil hechas por Freud, en base a las relaciones tempranas como un punto clave para el desarrollo de la vida emocional, además de su trabajo exhaustivo en hallar la relación que tienen el tipo de cuidados, afectos y cercanía en los primeros años de vida con el desarrollo de la personalidad futura. Además, hace hincapié en las diferentes investigaciones de Freud en 1900, como la interpretación de los sueños, los cuales lo condujeron a indagar de su origen, dirigiendo su análisis en las emociones infantiles infiriendo que en los primeros años de vida existen impulsos tanto de “ira y odio” como de “apego y amor” hacia las personas más cercanas, como cuidadores, padres o hermanos.

Más adelante éste acuña el término de “ambivalencia” para referirse a dicho conflicto. Estos fueron divididos en dos: pulsiones

de vida y pulsiones de muerte (Bowlby, 1986). El primero está referido al deseo de cubrir necesidades básicas de supervivencia (comida, aire, agua, etc.) mientras el segundo se refiere a lo destructivo, al deseo inmanente que lo humanos tiene por la muerte de otras personas que puede llevar a destruir o matar (Schultz y Schultz, 2010).

Ante estos postulados nace la búsqueda de la raíz del cómo se regulan adecuadamente estas pulsiones contrarias, a lo que Bowlby (1986) menciona:

He pensado, en ocasiones, si las controversias teóricas que dichas formulaciones han despertado y el abstracto lenguaje en que se envuelven no han contribuido a enturbiar la rigurosa desnudez y simplicidad del conflicto que oprime a la humanidad: el de enfrentarse con la persona que más se ama y desear herirla. (p. 19).

Las pulsiones, así denominadas por Freud son instintos o impulsos que buscan satisfacer necesidades biológicas en conexión con los requerimientos de la mente para disminuir un estado de inquietud, tensión o ansiedad; podemos visualizarlas más claramente en los niveles de personalidad: el consciente, el inconsciente y el preconscious, así como en las estructuras propuestas, es decir en el Ello, el Yo y el Superyó. Las mencionadas anteriormente albergan aquellos deseos, instintos o pulsiones, guías del comportamiento humano (Schultz y Schultz S., 2010)

Estos fueron los primeros estudios en base al porqué de las conductas tempranas. Sin embargo, con el tiempo estos postulados fueron avanzando por un interés de estudio a nivel fenomenológico, surgiendo así las investigaciones acerca del Self. Uno de los primeros en acercarse a lo que significa el Self fue Jung (1928), para el este término significa que la consciencia y el inconsciente no son precisamente opuestos, sino que se complementan entre sí construyendo un todo (Hartmann, 1995; citado en Sassenfeld, 2011).

La consciencia vendría a ser el Yo, siendo el que desempeña actividades cuando se está despierto, donde se puede pensar, sentir, percibir y recordar aquello afin como para entrar en ella. Por otra parte, el inconsciente se divide en personal y colectivo, el primero es aquel que almacena todo tipo de experiencias para ser evocadas cuando se las necesite recordar, el segundo almacena las experiencias que pasan de generación en generación la cual dirige o influye la conducta, tiene que ver con lo vivido en la niñez y la historia de la humanidad según Jung (Schultz D. y Schultz S., 2010).

Más adelante, Donald Winnicott por los 60's sistematizó el self como base principal de su teoría del desarrollo emocional temprano; él dividió el Self en el Self verdadero, el cual se hace presente cuando hay organización a nivel psíquico, es decir, estar en armonía al percibir, pensar, sentir y desear, pero de manera constante identificándose con lo que se es como ser humano (Sassenfeld, 2011). En un borrador inconcluso de una conferencia pronunciada ante "El delito: un desafío" en el All Souls College de Oxford el 29 de enero de 1964, Winnicott menciona que, mientras escribía sus líneas, hizo una pausa para atender a un niño del cual relata lo siguiente:

Es un varón de diez años, hijo de un colega, y tiene un problema apremiante. Vive en un buen hogar, lo cual no impide que, para él, como para otros, la vida sea difícil. Su problema actual es que se ha producido un cambio en su desempeño escolar, habitualmente poco exitoso. Ha comenzado a aprender y a hacer las cosas bien. Todo el mundo está encantado y lo califican de "milagro del siglo veinte". Pero hay una complicación. A ese cambio se suma otro que, ya no es tan bueno: no puede dormir. "El problema", les explicó a sus padres, que son muy comprensivos, "es lo bien que me va en la escuela. Es terrible. Es propio de nenas". Mientras yace con los ojos

abiertos lo asaltan toda clase de preocupaciones, incluso le preocupa la idea de que él y su padre van a morir. Piensa mucho en un personaje de ficción que trabajó muy duro y murió a los 16 años. El muchacho fue muy claro en cuanto a la conexión entre sus preocupaciones y el cambio operado en su carácter. Ocurrió cuando obtuvo por primera vez un "bueno" en la escuela. Al bajar del ómnibus sintió de pronto una nueva clase de miedo: miedo de que un hombre que vio se le acercara y lo matara. Había además una complicación: la idea de que lo mataran le resultaba placentera. "No puedo dormir, explicó, porque si cierro los ojos me clavan un puñal. (p.2).

Tal relato ejemplifica el sentimiento de irrealidad personal, sentirse falso haciendo algo. Sentirse real o identificarse con lo que uno hace, así como el surgimiento del self mediante pensamientos, acciones las diferentes actividades psicológicas se desarrollan mediante el contacto de una madre o cuidador capaz de brindar cuidados adecuados para la maduración psicológica del bebé. La segunda división se denomina falso self, son aquellos comportamientos realizados por complacer a otros, acciones que no nacen naturalmente de la persona, como cuando a un infante le obligan a decir gracias sin que, éste así lo desee, puede que porque no se lo enseñaron correctamente o porque se lo enseñaron demasiado pronto, es decir, son actos realizados por cortesía solo para lograr que la vida sea más llevadera, sin embargo ante acciones como estas que no provienen naturalmente podría generar sentimientos de confusión al pensar que el hacer algo sin quererlo ni sentirlo es símbolo de bienestar y comodidad (Sassenfeld, 2011).

El desarrollo del Self también fue estudiado por Kohut, quien fue artífice de los conceptos de introspección y empatía como bases de su teoría. Según Kohut (1990; citado en Celener, 2003) "El self o "sí mismo" es una estructura interna de la mente que está catectizada con energía instintiva, pero que no es una instancia

psíquica”, dando lugar al concepto de narcisismo definido como “la naturaleza o calidad e la carga instintiva” suponiendo que este término incluye la presencia de “relaciones objetales”, es decir cuando un bebé dirige sus instintos hacia un objeto éste se hace parte de él o de sí mismo, es decir del self, por ende recalca que para que el bebé sea acreedor de un desarrollo adecuado de su self precisa tener desde su nacimiento un ambiente idóneo que atienda y satisfaga sus necesidades, llamado medio “empático” por este teórico.

En cuanto a las relaciones objetales señala que los primeros objetos del self vienen a ser sus padres o cuidadores, estos objetos son las representaciones mentales que el bebé va internalizando por medio de sus cualidades, estos objetos pueden ser de dos tipos: El self especular, sinónimo de “Yo puedo” “Yo soy” esos sentimientos de poder y seguridad con que se nace, los cuales serán confirmados o no, al bebé, por medio de la disponibilidad y respuesta del objeto del self, es decir, del padre o cuidador; el segundo tipo viene a ser el self omnipotente, este significa la figura a quién el bebe percibirá como un ejemplo, con quien se sentirá a salvo y en calma. Esta interacción dicha literalmente por Kohut (1990; véase en Celener, 2003) viene a ser la siguiente:

Lo que el niño necesita no son ni respuestas empáticas perfectas y continuas por parte de los objetos-self ni una admiración no basada en la realidad. Lo que crea una matriz para el desarrollo de un si-mismo sano en el niño es la capacidad del objeto-self para responder con una imagen especular adecuada, por lo menos parte del tiempo; lo que es patógeno no es una falla ocasional del objeto-self, sino su incapacidad crónica para responder de manera adecuada [...] es la frustración óptima de las necesidades narcisistas del niño lo que, a través de la internalización trasmutadora, lleva a la consolidación de sí mismo y proporciona el reservorio de autoconfianza y autoestima

básica que sostiene a una persona durante toda la vida.

(p.40).

El niño irá internalizando las respuestas de sus cuidadores estableciendo los objetos del self en términos de desarrollo psíquico. A la par Stolorow y sus colaboradores (1987, 2002; citado en Sassenfeld, 2011) complementando el trabajo de Kohut recalcaron en mayor medida el objetivo de los afectos a nivel de organización del self es así que, para ellos los “afectos pueden ser entendidos como organizadores de la experiencia del self a lo largo de todo el desarrollo, siempre y cuando encuentren la necesaria benevolencia, aceptación, diferenciación, síntesis y reacción de sostenimiento por parte de los cuidadores” subsecuente desmitifican el concepto del objeto-self planteado por Kohut definiendo que su función está vinculada con la integración de afectos en la organización del self y que “la necesidad humana de este tipo de experiencias corresponde, en esencia, a la necesidad de reacciones empáticas, entonadas y afirmativas respecto de los propios estados afectivos en el transcurso de todo el ciclo vital”. En términos generales la experiencia afectiva se diferencia de modo continuo a través del tipo de respuesta y proximidad por parte de las figuras de apego en torno a los cambios y las necesidades emocionales del bebé.

2.2.2. Bienestar Psicológico

2.2.2.1. Definición

Cuando se escucha hablar de psicología, lo primero que piensan las personas es en locura, trastornos o patologías, lo cual no está del todo errado sobre todo respecto a los últimos. Sin embargo, esta ciencia no solo abarca los estados anormales de la conducta, pues el objetivo en sí es lograr que las personas tengan mejor calidad de vida, afloren sus cualidades, tengan bienestar y satisfacción en el día a día a pesar de sus dificultades, limitaciones, dolencias, carencias, etc. Es importante no descuidar ese lado positivo que nos lleva a estar bien con nosotros mismos y con los demás, pero la pregunta sería ¿Qué es el bienestar? ¿Qué factores intervienen? Ante estos y otros cuestionamientos surge la psicología positiva que tuvo sus inicios en el año 1998 impulsado por Martin Seligman; empezando con un modelo de tipo preventivo para luego promover la potencialidad humana buscando aumentar la salud y el bienestar (Alcedo, Bastidas y Torres, 2016).

Casullo (2002; citado en Guerrero, Requena y Torrealba, 2016) traduce el bienestar psicológico en términos de una evaluación individual de las personas donde se manifiesta la satisfacción y el grado de complacencia relacionado con áreas generales y específicas de la vida, pero recalca que la satisfacción está estrechamente relacionada con la relación de los estados emocionales y cognitivos.

Para Vielma y Alonso (2010; citado en Alcedo, Bastidas y Torres, 2016) “El bienestar es visto como la convergencia de dos tradiciones conceptuales, el Hedonismo y la Eudamonia, siendo estudiado el primero bajo el nivel de bienestar subjetivo, es decir, contempla básicamente el componente afectivo y el segundo bajo el nivel de bienestar psicológico, pues se refiere al desarrollo de las potencialidades generadoras de un estado óptimo en la persona.

A su vez, Vázquez et al. (2009; en Alcedo, Bastidas y Torres, 2016) indican que “El bienestar psicológico presenta una relación más consistente con la salud física, ya que involucra la puesta en práctica de conductas de ajuste y de sobrevivencia necesarias para la regulación afectiva a corto y mediano plazo”

Existen muchos autores que han definido el bienestar psicológico uno de ellos fue Salas (2010; véase en Guerrero, Requena y Torrealba, 2016) quien plantea al bienestar psicológico como un constructo donde se ponen en manifiesto los sentimientos y pensamientos positivos, definidos por la percepción individual de su propia vida a nivel físico, psíquico y social, pero con variaciones temporales, es decir, las experiencias emocionales, y estables, los pensamientos que ha generado lo vivido.

2.2.2.2. Componentes del Bienestar psicológico

El concepto de bienestar, según Casullo y Castro (2000) asociado al área psicológica según las investigaciones tiene ciertos componentes, especificados a continuación:

1. Componente afectivo:

Asociado principalmente a la felicidad, considerado un estado endeble y momentáneo, vinculado al placer experimentado en los sentimientos, emociones y estados de ánimo más frecuentes de la persona. Conocido también como Balance Afectivo, éste depende más de reacciones específicas a eventos puntuales de la vida.

2. Componente cognitivo o Satisfacción con la vida:

Las aspiraciones y los logros se perciben como contrarios o diferentes, estos abarcan desde la realización personal hasta el experimentar fracaso o frustración. Es una valoración de la vida de cada uno percibida como un todo. El término se amplió debido a los que estudiaron la satisfacción en diversas áreas vitales como: amor, trabajo, ocio, etc. Por ello, una persona puede experimentar diversos grados o niveles de satisfacción o bienestar según el área, cabe resaltar que este componente suele tener mayor estabilidad que el anterior.

3. Relaciones o aspectos vinculares

Encontramos las necesidades, actitudes, y tipo de respuestas constantes en las interacciones de una persona con los demás. Al establecer una evaluación personal inevitablemente incluye junto a los componentes de la satisfacción personal, los vínculos, es decir, la calidad de éstos, las experiencias de integración y pertenencia a una

red social. Es imposible pensar o referirnos al bienestar humano sin incluir la dimensión interpersonal, por ende, su carácter esencialmente social.

2.2.2.3. Modelos Teóricos

El Bienestar Psicológico según Cuadra y Florenzano (2003) cuenta con varias teorías con énfasis en los diferentes aspectos explicativos de éste.

1. Teoría de la autodeterminación:

Ryan y Deci (2000; citados en Cuadra y Florenzano, 2003) quienes fueron los artífices de este supuesto indican que las personas tienden a ser proactivas y comprometidas o, al contrario, inactivas o alienadas dependiendo del contexto social donde se desenvuelvan en base a ciertas necesidades psicológicas innatas. Estos contextos sociales son partes claves para el desarrollo y funcionamiento exitoso que proveen apoyo al sujeto evitando la alienación y enfermedad. En torno a ello y mediante metodologías empíricas, identifican tres necesidades básicas, universales e innatas: “Ser competente, autonomía y relaciones interpersonales”, tales involucran los aspectos positivos del desarrollo y los entornos sociales que se oponen a estos.

En su teoría introdujeron dos sub teorías. La primera es la teoría de la evaluación cognitiva, referida a los factores que influyen en la variabilidad de la motivación intrínseca, estudiada en términos de elementos sociales y ambientales los cuales facilitan y a la vez reducen la motivación intrínseca del individuo. La segunda es la teoría de la integración Organísmica, basada en el estudio de las diversas formas de motivación intrínseca y propiedades del contexto que generan o interfieren en la internalización y la unión de las conductas reguladas (Ryan y Deci, 2000).

2. Modelos de acercamiento a la meta:

Ha sido investigado por Brunstein (1993; citado en Cuadra y Florenzano, 2003) quien nos refiere que las diferencias individuales y los cambios de desarrollo en los marcadores de bienestar, las metas y los valores son guías principales de la vida, mientras que las luchas personales en la vida diaria son metas de un menor orden.

Este modelo plantea que las personas obtienen mayor bienestar si sus objetivos o aspiraciones están en relación con sus necesidades, motivaciones, metas y valores, es así que pese a no tener la cantidad de logros deseados pueden experimentar bienestar al saber que están en el camino a lo que desean obtener. Contar con objetivos o aspiraciones le otorga sentido o una razón de ser a la vida de personas (Brunstein, Schulttheis y Grassman, 1998; citado en Castro, 2009).

3. La teoría del flujo de Csikszentmihalyi:

Acuñado por primera vez por Mihaly Csikszentmihalyi (1975a; citado en Fernández, Pérez y González, 2013) quién define el término flujo como un estado subjetivo que experimentan las personas cuando están inmersas profundamente en una actividad olvidándose de los factores externos. De este modo, las personas se encuentran en un estado de disfrute y bienestar, pero si son conscientes de ello y aprenden como hallar tal estado pleno, la capacidad de transformar actividades cotidianas en experiencias agradables resulta un fenómeno posible, experimentando y reconociendo la complejidad del mundo en el que se vive.

El elemento que distingue al flujo es que, no es un proceso estático sino dinámico que puede ser considerado como un elemento clave que influencia de manera significativa en la forma en que las personas suelen sentir, pensar y actuar en el presente o en el futuro, a su vez los individuos pueden elegir aquellas conductas que les dan significado a sentirse plenas y vivas. La actividad o el comportamiento que produce el sentimiento de flujo han dado lugar a experiencias óptimas plasmadas en diversas investigaciones debido a que el origen de su concepto conlleva carácter motivacional y emocional. (Fernández, Pérez y González, 2013).

4. Modelo de Multidimensional de Bienestar Psicológico

Acuñado por Ryff (1989; citado en Brea, 2009) quien puso énfasis en la aceptación y crecimiento personal de la persona, su adaptación e integración en su ambiente social generador de una estructura integrada del Bienestar Psicológico, compuesto por seis dimensiones diferenciadas y específicas mencionadas a continuación:

a. Auto aceptación:

Está determinada por la actitud, apreciación y/o evaluación positiva de uno mismo o de “sentirse bien consigo mismo”, pese a conocer las limitaciones propias, así como el hecho de aceptar el pasado (Vielma y Alonso, 2010). Es considerada la característica primordial que promueve y genera el buen funcionamiento en su entorno y desarrollo maduro de una persona (Gaxiola y Palomar, 2016).

b. Vínculos psicosociales:

Es la capacidad de establecer relaciones de positivas y de confianza con otros, caracterizado por la capacidad de amar de la persona, disminuyendo el estrés e incrementando el Bienestar Psicológico, pues el aislamiento social, la soledad y la pérdida de apoyo de los demás repercute negativamente en la salud y el periodo de vida (Vielma y Alonso, 2010).

c. Control de las situaciones:

Es la capacidad personal para hacer uso de los propios talentos e intereses, teniendo la sensación de control y con capacidad de influir sobre diversos contextos complejos, adaptándolos a sus necesidades y capacidades. Es la participación activa que permite funciones psicológicas positivas (Vielma y Alonso, 2010).

d. Crecimiento personal:

Es la búsqueda del desarrollo del propio potencial y los ánimos de fortalecer las capacidades a través de nuevas experiencias, obteniendo logros, enfrentándose a retos que la vida le presenta (Vielma y Alonso, 2010).

e. Proyecto de vida:

Es donde la persona se plantea objetivos y metas que le den significado y dirección a su vida, y a las experiencias ya vividas (Vielma y Alonso, 2010).

f. Autonomía:

Es una característica esencial para reafirmar la individualidad en diversos contextos, a través de las propias convicciones, de esta forma mantener su independencia y autoridad personal en el transcurso del tiempo. Las personas con autonomía son capaces de resistir la presión social y auto-regular su propio comportamiento, es

decir, poseen la habilidad personal para elegir o crear entornos favorables para satisfacer sus deseos (Vielma y Alonso, 2010).

La escala BIEPS fue elaborada, adaptada y validada en base a modelo multidimensional de bienestar psicológico de Ryff para la población adolescente, la cual está conformada por las dimensiones de aceptación de sí, vínculos, proyectos personales y control de situaciones (Casullo y Castro, 2000; citado en Benatuil, 2003)

Casullo y Castro (2000, véase en Gaxiola y Palomar, 2016) en sus estudios del bienestar psicológico hacen referencia a un enfoque génico, donde interesa no solo el abordaje en los factores de riesgo que generan conductas inadecuadas sino en reforzar los factores protectores que influyen en la respuesta de un individuo ante un riesgo a fin de generar bienestar psicológico elevado o adecuado en la población adolescente.

CAPÍTULO 3: HIPÓTESIS

3.1. Formulación de la hipótesis

3.1.1. Hipótesis General

H1: Existe relación significativa entre el estilo de apego y bienestar psicológico en los estudiantes de secundaria de un colegio del cono norte de Lima.

H0: No existe relación significativa entre el estilo de apego y bienestar psicológico en los estudiantes de un colegio de secundaria del cono norte de Lima.

3.1.2. Hipótesis Específicas

H1: Existe relación significativa entre el estilo de apego y bienestar psicológico según sexo en los estudiantes de secundaria de un colegio de secundaria del cono norte de Lima.

H0: No existe relación significativa entre el estilo de apego y bienestar psicológico según sexo en los estudiantes de secundaria de un colegio de secundaria del cono norte de Lima.

H2: Existe relación significativa entre el estilo de apego y bienestar psicológico según edad en los estudiantes de secundaria de un colegio de secundaria del cono norte de Lima.

H0: No existe relación significativa entre el estilo de apego y bienestar psicológico según edad en los estudiantes de secundaria de un colegio de secundaria del cono norte de Lima.

3.2. Operacionalización de variables

VARIABLE 1	DEFINICIÓN CONCEPTUAL	DEFINICIÓN OPERACIONAL	CATEGORIAS	INDICADORES
Estilos de apego	Los estilos de apego están en función de cómo se relacione la figura de apego con el bebé. Éstos originan la cercanía con las figuras de apego permitiendo desarrollar un sistema de conductas y motivaciones donde se obtiene la sensación de protección y seguridad en situaciones de peligro y/o amenaza (Bartholomew y Horowitz, 1991; Bowlby, 1986; Lyddon y Sherry, 2001; véase en Camps, Castillo, y Cifre, 2014).	La variable se medirá a través de los puntajes obtenidos en el cuestionario de Relación (Bartholomew y Horowitz, 1991)	Seguro	(A) Me resulta fácil acercarme emocionalmente a los demás. Me siento cómodo (a) tanto en las situaciones en que tengo que confiar en los demás como en aquellos en que otros han depositado su confianza en mí, el hecho de estar solo (a) o de que los demás no me acepten no me trastorna.
			Evitativo	(B) Me siento bien cuando no tengo una relación afectiva. Es muy importante para mí sentirme independiente y autosuficiente, y prefiero no depender de otros o que otros dependan de mí.
			Temeroso	(C) Quiero establecer un mayor grado de intimidad afectiva con los demás, pero a menudo encuentro que los demás marcan más distancia de lo que a mí me gustaría. Me siento perdido (a) cuando no estoy en una relación afectiva, pero a veces me altera que los demás no me valoren tanto como yo los valoro.
			Preocupado	(D) Me relaciono mal cuando no me acerco emocionalmente con otros. Quiero mantener

				relaciones afectivas, pero encuentro difícil confiar totalmente, o depender de los demás. Me preocupa que pueda sufrir sino guardo las distancias con los demás.
--	--	--	--	--

VARIABLE 2	DEFINICIÓN CONCEPTUAL	DEFINICIÓN OPERACIONAL	DIMENSIONE S	INDICADORES
Bienestar Psicológico	Según Casullo (2002; citado en Guerrero, Requena y Torrealba, 2016) lo traduce en términos de una evaluación individual de las personas donde se manifiesta la satisfacción y el grado de complacencia relacionado con áreas generales y específicas de la vida, pero recalca que la satisfacción está estrechamente relacionada con la relación de los estados emocionales y cognitivos.	La variable se medirá a través de los puntajes obtenidos en la Escala de Bienestar Psicológico - BIEPS-J	Control	<p>1: Creo que me hago cargo de lo que digo o hago.</p> <p>5: Si algo me sale mal puedo aceptarlo, admitirlo.</p> <p>10: Si estoy molesto /a por algo soy capaz de pensar en cómo cambiarlo.</p> <p>13: Puedo aceptar mis equivocaciones y tratar de mejorar.</p>
			Vínculos	<p>2: Tengo amigos /as en quienes confiar.</p> <p>8: Cuento con personas que me ayudan si lo necesito.</p> <p>11: Creo que en general me llevo bien con la gente.</p>
			Proyectos	<p>3: Creo que sé lo que quiero hacer con mi vida.</p> <p>6: Me importa pensar que haré en el futuro.</p> <p>12: Soy una persona capaz de pensar en un</p>

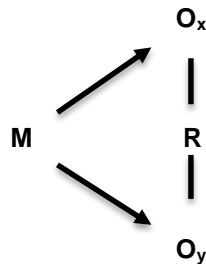
				proyecto para mi vida
			Aceptación	<p>4: En general estoy conforme con el cuerpo que tengo.</p> <p>7: Generalmente caigo bien a la gente.</p> <p>9: Estoy bastante conforme con mi forma de ser.</p>

CAPÍTULO 4: METODOLOGÍA

4.1. Diseño de investigación

La presente investigación no manipula deliberadamente las variables, es decir no construye ninguna situación, solo observa los sucesos tal como son en su ambiente natural para posteriormente analizarlos y describirlos, tales características la enmarcan en la categoría de un diseño no experimental. El diseño es de tipo transversal correlacional, es decir, los datos son recolectados en un momento único, donde se describen las variables y se analiza la interrelación de éstos (Hernández, Fernández y Baptista, 2010).

El diseño es el siguiente:



Dónde:

M: Estudiantes de secundaria de primero al quinto de secundaria de un colegio del cono norte de Lima.

O_x: Estilos de apego de los estudiantes

O_y: Bienestar psicológico de los estudiantes

r: Relación entre los estilos de apego y bienestar psicológico de los estudiantes de secundaria.

4.2. Unidad de estudio

Estudiantes de secundaria de un colegio del cono norte de Lima.

4.3. Población

La población estuvo constituida por el total de 317 estudiantes del primero al quinto año de secundaria de un colegio del cono norte de Lima.

4.4. Muestra

La muestra es de carácter no probabilístico (intencional) estratificado, siendo por lo tanto la muestra dirigida con un procedimiento de selección informal y aleatoria en función de los objetivos planteados, donde no todos los sujetos tendrán la posibilidad de ser elegidos. (León y Montero, 2003; citado en García, 2010). Los sujetos de estudio fueron seleccionados en base a las características de interés para la investigación: estudiantes de 1ero a 5to año de secundaria de un colegio del cono norte de la ciudad de Lima. La muestra total de estudio está constituida por 317 estudiantes del primero al quinto año de secundaria, de ambos sexos, con edades entre 11 y 19 años, la cual fue determinada mediante fórmula para población conocida con un nivel de confianza del 95,63%, con error máximo permitido de 4,37% y con un 50 % estimado de población con las características de estudio. (n= 317).

$$n = \frac{z^2 pqN}{e^2 (N - 1) + z^2 pq}$$

Dónde:

N = Tamaño de la población

n = Tamaño de la muestra

Z = Margen de confiabilidad = 95,63% ($\alpha = 0,0437$)

e² = Tolerancia de error o diferencia máxima (4.37%)

p = evento favorable utilizado = 0,5

q = evento desfavorable utilizado = 0,5

4.5. Técnicas, instrumentos y procedimientos de recolección de datos

4.5.1. Técnicas

- a) **De encuesta:** Proporciona facilidad para obtener los datos sobre las variables, tiene ventajas como el que puede ser anónimo, relativamente sencillo de responder, analizar y comparar, así mismo puede administrarse a un grupo grande de personas. Sin embargo, requiere tener cuidado con el lenguaje que estos emplean porque puede ser una fuente de sesgos e influir en las preguntas y solo proporcionan información limitada del sujeto de estudio, en excepción de las variables medidas (Hernández, Fernández y Baptista, 2010).

4.5.2. Instrumentos

a) Ficha Sociodemográfica

Compuesta por un conjunto de ítems que permitirán obtener la información que se necesita para caracterizar a la muestra como:

- Sexo
- Edad
- Grado académico

Será añadido y entregado a los sujetos participantes en conjunto con los otros instrumentos que se aplicaran.

b) Cuestionario de Relación - C.R (Bartholomew y Horowitz, 1991)

1) Ficha técnica

1. **Nombre:** Cuestionario de Relación
2. **Autores:** Bartholomew y Horowitz
3. **Año de Publicación:** 1991
4. **Adaptación al castellano:** Alonso-Arbiol, I. y Yárnóz, S. (1999)
5. **Aplicación:** Individual o colectiva
6. **Ámbito de aplicación:** Adolescentes y adultos.
7. **Duración:** No existe límite de tiempo
8. **Finalidad:** Identificar el estilo de apego.
9. **Material:** Cuestionario con los ítems.

2) Descripción del instrumento

Es un cuestionario compuesto por cuatro descripciones generales de formas de relación afectiva que permite diagnosticar el estilo de apego de la persona. En la primera parte, contesta en una escala tipo Likert de 7 puntos, en cada una de las cuatro categorías de acuerdo a la percepción que tiene de su forma de relacionarse. En la segunda parte se elige la categoría con la que sienta mayor identificación: Seguro, evitativo, preocupado, temeroso (Melero, 2008).

3) Descripción de las normas de aplicación

La clasificación categorial del estilo de apego se obtiene a través de la selección de una de las cuatro categorías del C.R. mediante la escala tipo Likert de 7 ítems. De esta forma la variable apego aparece operacionalizada en cuatro estilos. También se pueden obtener, dentro

de los resultados los componentes de los modelos internos de trabajo señalados por Bowlby (Melero, 2008).

4) Descripción de las normas de calificación

La calificación de la escala se halla mediante el puntaje que le dio el evaluado al cuestionario según Likert. El puntaje más alto en cualquiera de las categorías determina el estilo de apego, la cual se contrasta con la categoría que marcó en la segunda parte del cuestionario, incluso si hubiera puntajes iguales (Melero, 2008).

c) Escala BIEPS-J (Jóvenes Adolescentes) de María Martina Casullo (2002)

1) Ficha técnica

1. **Nombre:** ESCALA BIEPS-J (Jóvenes Adolescentes)
2. **Autores:** María Martina Casullo
3. **Año de Publicación:** 2002
4. **Aplicación:** Individual o colectiva
5. **Ámbito de aplicación:** 11 a 18 años.
6. **Duración:** Aproximadamente 10 a 15 minutos.
7. **Finalidad:** Evaluación del bienestar psicológico de los jóvenes adolescentes
8. **Material:** Cuadernillo de Aplicación, Normas de Aplicación y Protocolos de Registro.

2) Descripción del instrumento

Es una escala de 13 ítems, diseñada a partir de la concepción de bienestar psicológico de Ryff, luego de su adaptación quedó conformada por cuatro dimensiones de bienestar. Su formato de respuesta Likert evalúa una dimensión global y cuatro específicas: control de situaciones, vínculos psicosociales, proyectos y aceptación de sí mismo. Los ítems se puntúan de la siguiente forma: en desacuerdo equivale a 1 punto, ni de acuerdo ni en desacuerdo equivale a 2 puntos y de acuerdo equivale a 3 puntos (Feria, 2015).

3) Descripción de las normas de aplicación

La interpretación del puntaje total se realiza en base al puntaje directo y percentil que miden el nivel de bienestar psicológico (Feria, 2015). Los puntajes inferiores al percentil 25 indican que la persona posee un bajo

nivel de bienestar psicológico donde estarían implicadas varias de sus áreas vitales. Los puntajes superiores al percentil 50 refiere un nivel de bienestar promedio, el cual significa que, en términos generales, la persona se siente satisfecha o conforme con su vida. Mientras que los puntajes con percentil 95 equivalen un alto nivel de bienestar psicológico, indicando que de manera general la persona se siente muy satisfecha con su vida.

4) Descripción de las normas de calificación

La calificación de la escala es a través del puntaje directo, el cual se obtiene de la sumatoria de los puntajes obtenidos por cada dimensión, estos se hallan mediante la suma de los puntos en cada uno de los ítems, según el formato de respuesta Likert. Las respuestas de los ítems agrupados por cada dimensión son interpretadas cualitativamente (Feria, 2015).

4.6. Métodos, instrumentos y procedimientos de análisis de datos

Para efectos de ésta investigación se realizó un análisis psicométrico con el Software SPSS, donde se analizaron los datos obtenidos, utilizando método como: el coeficiente de correlación para análisis de ítems, el cual evaluó la validez de constructo de los instrumentos (consistencia interna); el coeficiente de alfa de Cronbach para evaluar la confiabilidad de los instrumentos ; la prueba no paramétrica de Kolmogorov-Smirnov para evaluar la distribución normal o no de las variables de estudio y la contrastación de hipótesis a través del coeficiente de correlación Chi-cuadrado que permitió establecer la existencia o no de relación entre los estilos de apego y bienestar psicológico. Subsecuente se detalla el análisis de los resultados obtenidos en base a la información de los antecedentes y marco teórico. Posteriormente, se presentan las conclusiones y recomendaciones en relación a los resultados en la investigación, teniendo en cuenta las limitaciones y beneficios tanto para la población estudiadas como para futuras investigaciones.

CAPITULO 5: RESULTADOS

En el presente capítulo se dan a conocer los resultados encontrados en la investigación, cuyo objetivo fue determinar la relación entre el estilo de apego y el bienestar psicológico de los estudiantes de secundaria de un colegio del cono norte de Lima.

5.1 Análisis de las variables estilos de apego y bienestar psicológico

Al analizar la normalidad de las variables, se determinó que ninguna de las variables se ajusta a una distribución normal, es decir, la probabilidad de significancia es menor a 0.05 (Tabla n° 1), por tanto, se usó las pruebas no paramétricas mediante el coeficiente de correlación Chi cuadrado con la finalidad de determinar la correlación entre las variables de investigación.

Tabla n° 1.

Prueba de Kolmogorov-Smirnov para ajuste a la distribución normal de los estilos los estilos de apego y bienestar psicológico.

Estadístico	Escalas	
	Estilos de Apego	Bienestar Psicológico
Z de K-S	0.104	0.152
Significancia	0.001	0.001

En la tabla n° 2 se observa que, según el valor de la prueba chi-cuadrado, se rechaza la hipótesis de independencia de las variables, por lo tanto, existe una relación estadísticamente significativa ($X^2 = 14,162$, $gl = 6$, $p < 0.028$) entre los estilos de apego y bienestar psicológico de los estudiantes de secundaria de un colegio del cono norte de Lima.

Tabla n° 2.

Asociación entre los estilos de apego y bienestar psicológico

	Pruebas de chi-cuadrado		
	Valor	Gl	Sig. (p)
Chi-cuadrado de Pearson	14,162	6	0,028
N de casos válidos	317	-	-

Gl: grado de libertad

En la tabla n° 3 se puede observar los valores en porcentajes de la relación hallada. Se muestra que los estudiantes que obtuvieron un nivel de bienestar psicológico bajo con un estilo de apego seguro alcanzan el 32,5%, con estilo de apego evitativo el 31,30%, con estilo de apego preocupado el 18,80% y con estilo de apego temeroso el 17,50%. Los estudiantes con bienestar psicológico medio con estilo de apego seguro son el 38,60%, con estilo de apego evitativo el 35,30%, con estilo de apego preocupado el 13,50%, con estilo de apego temeroso el 12,60%; mientras los que obtuvieron bienestar psicológico alto con estilo de apego seguro son el 72,70%, con apego evitativo son el 13,60%, con apego preocupado son el 9,10% y el 4,50% con apego temeroso.

Tabla n° 3.

Porcentajes de correlación entre los estilos de apego y bienestar psicológico.

		Prevalencia de apego									
		Seguro		Evitativo		Preocupado		Temeroso		Total	
		F	%	f	%	F	%	f	%	F	%
Bienestar psicológico	Bajo	26	32,50%	25	31,30%	15	18,80%	14	17,50%	80	100,00%
	Medio	83	38,60%	76	35,30%	29	13,50%	27	12,60%	215	100,00%
	Alto	16	72,70%	3	13,60%	2	9,10%	1	4,50%	22	100,00%
Total		125	39,40%	104	32,80%	46	14,50%	42	13,20%	317	100,00%

En la tabla n° 4 se presentan los valores en porcentaje de los estilos de apego. Se precisa que se analizó 317 protocolos, donde se observa que el 39,4% de estudiantes se caracterizan por poseer un estilo de apego seguro y el 60,5% con un estilo de apego inseguro, los mismos que se dividen en tres tipos: estilo de apego evitativo 32,8%, estilo de apego temeroso 14,5% y estilo de apego preocupado 13,2%.

Tabla n° 4.

Análisis descriptivo del estilo de apego predominante en los estudiantes de secundaria de un colegio del cono norte.

	Frecuencia	Porcentaje válido
Seguro	125	39,4
Evitativo	104	32,8
Preocupado	46	14,5
Temeroso	42	13,2
Total	317	100,0

En la Figura n° 1 se detalla gráficamente la frecuencia de los estilos de apego.

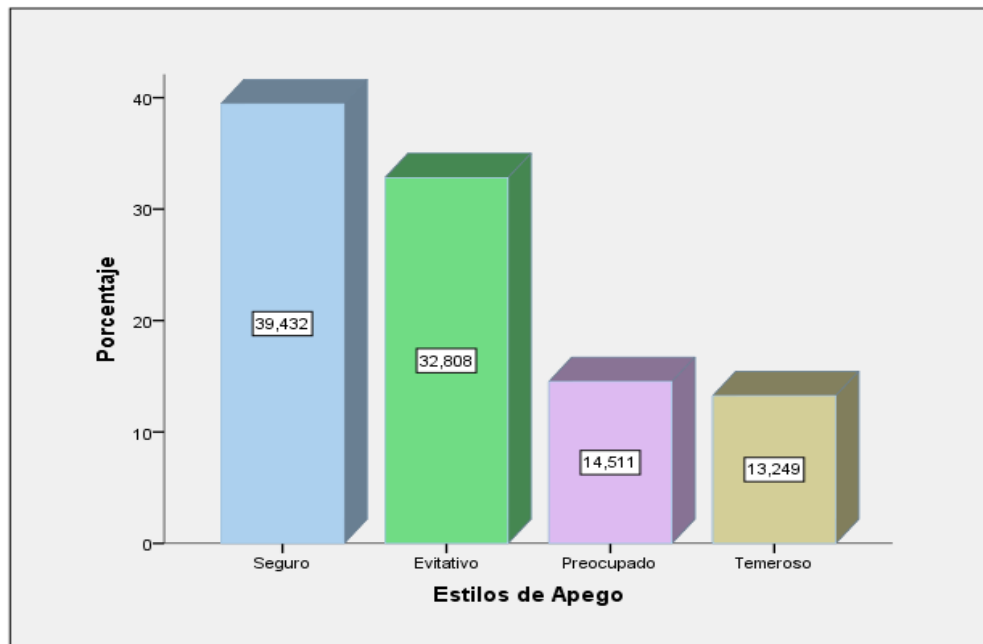


Figura n°1: Representación gráfica del estilo de apego predominante en los estudiantes de secundaria de un colegio del cono norte.

Fuente: elaboración propia a partir de la muestra de 317 estudiantes de secundaria

En la tabla n° 5 se presentan los valores en porcentaje del bienestar psicológico. Se observa que el 67.8% de estudiantes obtuvieron bienestar psicológico promedio, el 25% bienestar psicológico bajo, mientras que el 7.2% bienestar psicológico alto.

Tabla n° 5.

Análisis descriptivo del nivel de bienestar psicológico predominante en los estudiantes de secundaria de un colegio del cono norte.

	Frecuencia	Porcentaje válido
Bienestar Psicológico Bajo	80	25,0
Bienestar Psicológico Promedio	217	67,8
Bienestar Psicológico Alto	23	7,2
Total	317	100,0

En la Figura n° 2 se detalla gráficamente *la frecuencia del bienestar psicológico*.

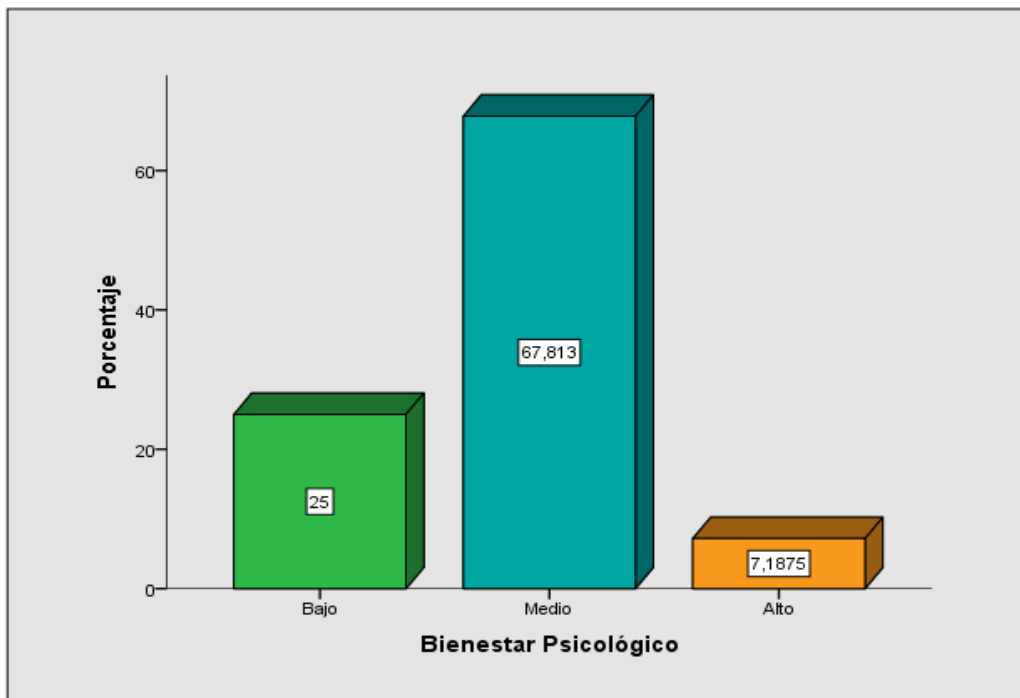


Figura n° 2: Representación gráfica de la frecuencia de bienestar psicológico predominante en los estudiantes de secundaria de un colegio del cono norte.

Fuente: elaboración propia a partir de la muestra de 317 estudiantes de secundaria

5.2. Análisis de la relación estilos de apego y bienestar psicológico, según sexo.

En la tabla n° 6 se presentan los resultados de la relación entre estilos de apego y bienestar psicológico según el sexo de los participantes, particularmente del sexo masculino. De acuerdo a los valores de la prueba chi-cuadrado, se acepta la hipótesis de independencia de las variables, por lo tanto, no existe una relación estadísticamente significativa ($X^2 = 7,364$, $gl = 6$; $p < 0.028$) entre los componentes de los estilos de apego y bienestar psicológico de los estudiantes de secundaria de un colegio del cono norte de Lima en cuanto al sexo masculino.

Tabla n° 6.

Asociación entre los estilos de apego y bienestar psicológico según sexo masculino.

Pruebas de chi-cuadrado ^a			
	Valor	Gl	Sig. (p)
Chi-cuadrado de Pearson	7,364	6	0,288
N de casos válidos	150	-	-

Gl: Grado de libertad

a: SEXO = Masculino

En la tabla n° 7 se puede vislumbrar que el mayor porcentaje de estudiantes de sexo masculino tiene un nivel de bienestar psicológico alto relacionado con un estilo de apego seguro.

Tabla n° 7.

Porcentajes de la asociación entre los estilos de apego y bienestar psicológico según sexo masculino.

Bienestar psicológico * Prevalencia de Apego ^a											
		Prevalencia de apego									
		Seguro		Evitativo		Preocupado		Temeroso		Total	
		F	%	F	%	f	%	f	%	f	%
Bienestar psicológico	Bajo	15	34,90%	12	27,90%	7	16,30%	9	20,90%	43	100,00%
	Medio	32	33,30%	36	37,50%	16	16,70%	12	12,60%	96	100,00%
	Alto	7	63,60%	2	18,20%	2	18,20%	0	0,00%	11	100,00%
Total		54	36,00%	50	33,30%	25	16,70%	21	14,00%	150	100,00%

a. SEXO = Masculino

En la tabla n° 8 se muestran los resultados de la relación entre estilos de apego y bienestar psicológico según el sexo de los participantes, particularmente del sexo femenino. De acuerdo a los valores de la prueba chi-cuadrado, se acepta la hipótesis de independencia de las variables, por lo tanto, no existe relación o dependencia entre las dos variables ($X^2 = 11,592$, $gl = 6$; $p < 0.072$), estilos de apego y bienestar psicológico de los estudiantes de secundaria de un colegio del cono norte de Lima del sexo femenino.

Tabla n° 8.

Asociación entre los estilos de apego y bienestar psicológico según sexo femenino.

Pruebas de chi-cuadrado ^a			
	Valor	Gl	Sig. (p)
Chi-cuadrado de Pearson	11,592	6	0,072
N de casos válidos	167		

Gl: Grado de libertad

a: SEXO: Femenino

En la tabla n° 9 se observa que el mayor porcentaje de estudiantes del sexo femenino tiene un nivel de bienestar psicológico alto relacionado con un estilo de apego seguro.

Tabla n° 9.

Porcentajes de la asociación entre los estilos de apego y bienestar psicológico según sexo femenino.

Bienestar psicológico * Prevalencia de Apego ^a											
		Prevalencia de apego									
		Seguro		Evitativo		Preocupado		Temeroso		Total	
		f	%	f	%	F	%	F	%	f	%
Bienestar psicológico	Bajo	11	29,70%	13	35,10%	8	21,60%	5	13,50%	37	100,00%
	Medio	51	42,90%	40	33,60%	13	10,90%	15	12,60%	119	100,00%
	Alto	9	81,80%	1	9,10%	0	0,00%	1	9,10%	11	100,00%
Total		71	42,50%	54	32,30%	21	12,60%	21	12,60%	167	100,00%

a. SEXO = Femenino

5.3. Análisis de la relación estilos de apego y bienestar psicológico, según edad.

En la tabla n° 10 y 11 se presentan los resultados de la relación entre estilos de apego y bienestar psicológico según la edad de los participantes, particularmente de 11 a 12 años. De acuerdo a los valores de la prueba chi-cuadrado, se acepta la hipótesis de independencia de las variables, por lo tanto, no existe relación o dependencia entre los estilos de apego y bienestar psicológico ($X^2 = 8,100$, $gl = 6$; $p < 0.231$), en edades de 11 a 12 años.

Tabla n° 10.

Pruebas de chi cuadrado en edades de 11 a 12 años.

Pruebas de chi-cuadrado ^a			
	Valor	Gl	Sig. (p)
Chi-cuadrado de Pearson	8,100	6	0,231
N de casos válidos	36		

Gl: Grado de libertad
a: EDAD: 11 a 12 años

Tabla n° 11.

Asociación entre los estilos de apego y bienestar psicológico en edades de 11 a 12 años.

Bienestar psicológico * Prevalencia de Apego ^a											
		Prevalencia de apego									
		Seguro		Evitativo		Preocupado		Temeroso		Total	
		F	%	F	%	F	%	F	%	f	%
Bienestar psicológico	Bajo	1	16,70%	4	66,70%	1	16,70%	0	0,00%	6	100,00%
	Medio	7	26,90%	9	34,60%	5	19,20%	5	19,20%	26	100,00%
	Alto	3	75,00%	0	0,00%	1	25,00%	0	0,00%	4	100,00%
Total		11	30,60%	13	36,10%	7	19,40%	5	13,90%	36	100,00%

a. EDAD: 11 a 12 años

En la tabla n° 12 y 13 se presentan los resultados de la relación entre estilos de apego y bienestar psicológico según la edad de los participantes, particularmente de 13 a 14 años. De acuerdo a los valores de la prueba chi-cuadrado, se acepta la hipótesis de independencia de las variables, por lo tanto, no existe relación o dependencia entre los estilos de apego y bienestar psicológico ($X^2 = 5,565$, $gl = 6$; $p < 0,474$), en edades de 13 a 14 años.

Tabla n° 12.

Pruebas de chi cuadrado en edades de 13 a 14 años.

Pruebas de chi-cuadrado			
	Valor	Gl	Sig. (p)
Chi-cuadrado de Pearson	5,565	6	0,474
N de casos válidos	122		

Gl: Grado de libertad

Tabla n° 13.

Asociación entre los estilos de apego y bienestar psicológico en edades de 13 a 14 años.

Bienestar psicológico * Prevalencia de Apego ^a											
		Prevalencia de apego									
		Seguro		Evitativo		Preocupado		Temeroso		Total	
		f	%	f	%	F	%	F	%	f	%
Bienestar psicológico	Bajo	9	32,10%	6	21,40%	5	17,90%	8	28,60%	28	100,00%
	Medio	28	33,30%	29	34,50%	12	14,30%	15	17,90%	84	100,00%
	Alto	6	60,00%	2	20,00%	1	10,00%	1	10,00%	10	100,00%
Total		43	35,20%	37	30,30%	18	14,80%	24	19,70%	122	100,00%

a. EDAD: 13 a 14 años

En la tabla n° 14 y 15 se presentan los resultados de la relación entre estilos de apego y bienestar psicológico según la edad de los participantes, particularmente de 15 a 16. De acuerdo a los valores de la prueba chi-cuadrado, se rechaza la hipótesis de independencia de las variables, por lo tanto, si existe relación o dependencia entre los estilos de apego y bienestar psicológico ($X^2 = 12,995$, $gl=6$; $p < 0.043$), en edades de 15 a 16 años.

Tabla n° 14.

Pruebas de chi cuadrado en edades de 15 a 16 años.

Pruebas de chi-cuadrado			
	Valor	Gl	Sig. (p)
Chi-cuadrado de Pearson	12,995	6	0,043
N de casos válidos	139		

Gl: Grado de libertad

Tabla n° 15.

Asociación entre los estilos de apego y bienestar psicológico en edades de 15 a 16 años.

Bienestar psicológico * Prevalencia de Apego ^a											
		Prevalencia de apego									
		Seguro		Evitativo		Preocupado		Temeroso		Total	
		f	%	f	%	F	%	f	%	f	%
Bienestar psicológico	Bajo	13	31,70%	14	34,10%	8	19,50%	6	14,60%	41	100,00%
	Medio	44	48,90%	31	34,40%	11	12,20%	4	4,40%	90	100,00%
	Alto	7	87,50%	1	12,50%	0	0,00%	0	0,00%	8	100,00%
Total		64	46,00%	46	33,10%	19	13,70%	10	7,20%	139	100,00%

a. EDAD: 15 a 16 años

En la tabla n° 16 y 17 se presentan los resultados de la relación entre estilos de apego y bienestar psicológico según la edad de los participantes, particularmente de 17 a 19 años. Según los valores de la prueba chi-cuadrado, se acepta la hipótesis de independencia de las variables, por lo tanto, no existe relación o dependencia entre los estilos de apego y bienestar psicológico ($X^2 = 3,524$, $gl = 3$; $p < 0.3$), en edades de 17 a 19 años.

Tabla n° 16.

Asociación entre los estilos de apego y bienestar psicológico en edades de 17 a 19 años.

Pruebas de chi-cuadrado			
	Valor	Gl	Sig. (p)
Chi-cuadrado de Pearson	3,524	3	0,318
N de casos válidos	20		

Gl: Grado de libertad

Tabla n° 17.

Pruebas de chi cuadrado en edades de 17 a 19 años

Bienestar psicológico * Prevalencia de Apego ^a											
		Prevalencia de apego									
		Seguro		Evitativo		Preocupado		Temeroso		Total	
		F	%	f	%	F	%	f	%	F	%
Bienestar psicológico	Bajo	3	60,00%	1	20,00%	1	20,00%	0	0,00%	5	100,00%
	Medio	4	26,70%	7	46,70%	1	6,70%	3	20,00%	15	100,00%
	Alto	0	0,00%	0	0,00%	0	0,00%	0	0,00%	0	0,00%
Total		7	35,00%	8	40,00%	2	10,00%	3	15,00%	20	100,00%

a. EDAD: 17 a 19 años

5.4. Propiedades psicométricas de la escala de Bienestar Psicológico para jóvenes y adolescentes.

5.4.1. Confiabilidad

Se administró la Escala BIEPS-J (Jóvenes - Adolescentes) de María Martina Casullo (2002) a 317 estudiantes de un colegio del cono norte de Lima, de 1ero al 5to de secundaria, de ambos sexos, de 11 a 19 años de edad, encontrándose un coeficiente de Alfa de Cronbach de los 13 ítems igual a 0,784 en escala general (Tabla n° 18). Por tanto, se afirma que la escala tiene un índice de consistencia interna aceptable, en base al criterio general de George y Mallery (2003). Asimismo, Huh, Delorme y Reid (2006), indican que el valor de fiabilidad en estudios confirmatorios debe oscilar entre 0.7 y 0.8. Los resultados obtenidos se encuentran dentro del rango.

Tabla n° 18 Estadísticos de confiabilidad mediante coeficiente de Alfa de Cronbach de la Escala de Bienestar psicológico.

N° de Ítems	Alfa de Cronbach
13	,784

5.4.2. Validez

Validez de contenido

En la tabla n° 19 presentamos los resultados de la evaluación de los jueces sobre los ítems en base a los criterios de claridad, pertinencia y relevancia. El análisis de V de Aiken indica que casi todos los ítems cumplen la suficiencia en los tres aspectos de análisis, siendo el valor mínimo de 0,71 y siendo el máximo 1. De esta forma se cumple en la mayoría de ítems el criterio de validez, en el cual se señala que los reactivos deben ser iguales o mayores a 0.80 (Guilford. 1954).

Tabla n° 19.

Validez de contenido mediante V de Aiken de la Escala de Bienestar Psicológico.

ítem	CLARIDAD								V de Aiken	PERTINENCIA								V de Aiken	RELEVANCIA								V de Aiken
	Jueces							V de Aiken		Jueces							V de Aiken		Jueces							V de Aiken	
	J1	J2	J3	J4	J5	J6	J7			J1	J2	J3	J4	J5	J6	J7			J1	J2	J3	J4	J5	J6	J7		
1	1	1	1	1	1	1	1	1.00	1	1	1	1	1	1	1	1.00	1	1	1	1	1	1	1	1.00			
2	1	1	1	1	1	1	1	1.00	2	1	1	1	1	1	1	1.00	2	1	1	1	1	1	1	1.00			
3	1	1	1	0	0	1	1	0.71	3	1	1	1	1	1	1	1.00	3	1	1	1	1	1	1	1.00			
4	1	1	1	1	0	1	1	0.86	4	1	1	1	1	0	1	0.86	4	1	1	1	1	0	1	0.86			
5	1	1	1	1	1	0	1	0.86	5	1	1	1	1	1	1	1.00	5	1	1	1	1	1	1	1.00			
6	1	1	1	1	1	1	1	1.00	6	1	1	1	1	1	1	1.00	6	1	1	1	1	1	1	1.00			
7	1	1	1	1	1	1	1	1.00	7	1	1	1	0	1	1	0.86	7	1	1	1	1	1	0	0.86			
8	1	1	1	1	1	1	1	1.00	8	1	1	1	1	1	1	1.00	8	1	1	1	1	1	1	1.00			
9	1	1	1	0	1	1	1	0.86	9	1	1	1	0	1	1	0.86	9	1	1	1	0	1	1	0.86			
10	1	1	1	0	1	1	1	0.86	10	1	1	1	1	1	1	1.00	10	1	1	1	1	1	0	0.86			
11	1	1	1	1	1	0	1	0.86	11	1	1	1	1	1	1	1.00	11	1	1	1	1	1	1	1.00			
12	1	1	1	0	1	1	1	0.86	12	1	1	1	0	1	1	0.71	12	1	1	1	0	1	1	0.71			
13	1	1	1	1	1	1	1	1.00	13	1	1	1	1	1	1	1.00	13	1	1	1	1	1	1	1.00			

Validez de constructo

Para la validación del ESCALA BIEPS-J (Jóvenes Adolescentes) de María Martina Casullo (2002) se administró a 317 estudiantes de 1ero a 5to de secundaria, de ambos sexos, de 11 a 19 años de edad. En la Tabla n° 20 se observa los cálculos estimados del análisis de los ítems, se toma como criterio de aceptación la significancia al $p < .01$. Las correlaciones significativas confirman la validez de la escala de bienestar psicológico para jóvenes y adolescentes.

Tabla n° 20.

Resultados de análisis de ítems de la escala de bienestar psicológico.

Ítems	R	Sig.(p)
1	,476**	.000
2	,316**	.000
3	,352**	.000
4	,489**	.000
5	,463**	.000
6	,363**	.000
7	,498**	.000
8	,516**	.000
9	,501**	.000
10	,507**	.000
11	,598**	.000
12	,436**	.000
13	,516**	.000

** La correlación es significativa al nivel 0,01

* La correlación es significativa al nivel 0,05

5.4.3. Baremos

En la Tabla n° 21 se presenta las normas percentilares para la Escala de Bienestar psicológico determinada en base a la muestra de adolescentes de secundaria de un colegio del cono norte de Lima, se toma como referencia el estudio realizado por García (2010).

Tabla n° 21.

Normas percentilares para la escala de bienestar psicológico para jóvenes y adolescentes.

	Puntaje Directo	Percentil
	26	5
	33	25
T	35	50
e	37	75
n	39	95

endo en cuenta los valores percentilares, los niveles de bienestar psicológico quedan establecidos de la siguiente forma (Tabla n° 22).

Tabla n° 22.

Baremo de la Escala de Bienestar Psicológico.

Niveles	Puntuaciones
Bajo	13 – 32
Medio	33 – 38
Alto	39

5.5. Propiedades psicométricas del Cuestionario de Relación

5.5.1 Confiabilidad

Se administró el Cuestionario de Relación de Bartholomew y Horowitz (1991) a 317 estudiantes de un colegio del cono norte de Lima, de 1ero a 5to de secundaria, ambos sexos, de 11 a 19 años de edad. Se encontró un coeficiente de Alfa de Cronbach de los 4 ítems igual a 0,578, tal como se muestra en la Tabla n° 23. Por los valores obtenidos afirmamos que la escala tiene un índice de consistencia interna suficiente, según Nunnally (1967).

Tabla n° 23. Estadísticos de confiabilidad mediante coeficiente de Alfa de Cronbach del Cuestionario de Relación.

N° de Ítems	Alfa de Cronbach
4	,578

5.5.2. Validez

Validez de contenido

En la tabla n° 24 se presenta los resultados de la evaluación de los jueces en base a los ítems, de acuerdo a los criterios de claridad, pertinencia y relevancia. Según el análisis de V de Aiken se observa que a nivel de relevancia los ítems son válidos, pero a nivel de claridad y pertinencia, no todos los ítems cumplen la suficiencia. Se hallaron valores como 0,43; 0,50; 0,57 y 0,70, tales valores no cumplen con el criterio de validez, el cual indica que son válidos los reactivos cuyos valores son iguales o mayores que 0.80 (Guilford. 1954).

Tabla n° 24. Validez de contenido mediante V de Aiken del Cuestionario de Relación.

Ítem	CLARIDAD								PERTINENCIA								RELEVANCIA											
	Jueces							V de Aiken	Jueces							V de Aiken	Jueces							V de Aiken				
	J1	J2	J3	J4	J5	J6	J7		J1	J2	J3	J4	J5	J6	J7		J1	J2	J3	J4	J5	J6	J7					
1	1	1	1	1	1	1	1	0,86	1	1	1	1	1	1	1	1	0,70	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1,00
2	1	1	1	1	1	1	1	1,00	2	1	1	1	1	1	1	1	0,70	2	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1,00
3	0	1	1	1	0	1	0	0,57	3	1	1	1	1	1	1	1	0,70	3	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1,00
4	0	1	1	1	0	0	0	0,43	4	0	1	1	1	1	1	0	0,50	13	0	1	1	1	1	1	1	1	1	0,86

Validez de constructo

Para la validación del Cuestionario de Relación (Bartholomew y Horowitz, 1991) se administró a 317 estudiantes, de 1ero a 5to de secundaria, de ambos sexos, de 11 a 19 años de edad. En la Tabla n° 25, los cálculos estimados tal como se puede observar, y tomando como criterio de aceptación, correlaciones con significancia al $p < .01$, los resultados del análisis de los ítems, que identificaron correlaciones significativas confirman la validez del Cuestionario de Relación.

Tabla n° 25. Resultados del análisis de ítems del cuestionario de relación.

Ítems	R	Sig.(p)
1	,534**	.
2	,677**	.000
3	,598**	.000
4	,566**	.000

** La correlación es significativa al nivel 0,01

CAPÍTULO 6: DISCUSIÓN

El objetivo de esta investigación fue determinar la relación entre el estilo de apego y el bienestar psicológico de los estudiantes de secundaria de un colegio del cono norte de Lima. Cabe señalar que existen reducidas investigaciones que relacionen a nuestras variables de estudio, Garrido (2006) señala que a lo largo de los años se han realizado estudios que enfatizan la relación entre la psicopatología y el apego.

De los resultados obtenidos, en primer lugar, se acepta la hipótesis general planteada, donde se halla que existe una relación significativa entre los estilos de apego y el nivel de bienestar psicológico de los estudiantes de secundaria ($X^2 = 14,162$, $gl = 6$, $p < 0.028$), es decir, el estilo de apego está asociado significativamente a los niveles de bienestar psicológico en los estudiantes de secundaria. Este resultado estaría relacionado con los estudios de Gómez (2012) quien reporta que los estudiantes con un estilo de apego seguro tendrían menos probabilidad de presentar alguna psicopatología o de estar inmersos en conductas de riesgo. Asimismo, diversos aportes señalan que los estudiantes que han establecido un vínculo seguro desde la infancia con sus familias, tienden a mantener a lo largo de sus vidas un nivel adecuado de bienestar, la misma que es expresado en las relaciones positivas que establecen con sus pares (Hazan y Shaver, 1987; Sánchez-Queija y Oliva, 2003; Zimmerman, 2004; véase en Gallego, Delgado y Sánchez, 2011; Guevara et al., 2007; ver en Gómez y Cogollo, 2010). Por su lado, Carreras, et al. (2008) señalan que existe una relación significativa entre el estilo de apego inseguro y una mayor aparición de síntomas psicopatológicos circunscritos en esa categoría, en su defecto, podemos inferir que el haber experimentado un apego seguro o adecuado se relaciona con el bienestar psicológico.

Con estos hallazgos se puede afirmar que los estilos de apego influyen en la percepción del bienestar psicológico de los estudiantes de secundaria, la misma que estaría relacionado con el establecimiento de vínculos adecuados con los padres o cuidadores en edades tempranas. Con esto se infiere que contar con un estilo de apego adecuado incrementa la probabilidad de tener bienestar psicológico óptimo.

En relación con los estilos de apego y el bienestar psicológico según el sexo de los participantes, se acepta la hipótesis nula de H1. Por lo tanto, no existe una relación estadísticamente significativa entre los estilos de apego y bienestar psicológico de los estudiantes de secundaria de un colegio del cono norte de Lima, en cuanto al sexo masculino ($X^2 = 7,364$, $gl = 6$; $p < 0.028$), lo mismo sucede cuando se toma como referencia al sexo femenino ($X^2 = 11,592$, $gl = 6$; $p < 0.072$). Los resultados obtenidos se aproximan de manera contraria en lo obtenido por Cornejo, Pérez y Santiago (2015), en poblaciones muy

cercanas a la nuestra en edad, pues sus resultados reportan que existe diferencia entre bienestar psicológico, identidad y satisfacción institucional cuando se toma en cuenta el sexo de los participantes, la universidad de procedencia o facultad de estudios. No obstante, nuestros resultados son próximos a los resultados de García (2010) quien no reporta diferencias significativas en la percepción de bienestar psicológico según género.

Estos hallazgos demuestran que el sexo no es una determinante significativa al relacionar los estilos de apego y bienestar psicológico, es decir, tanto los hombres como las mujeres pueden establecer vínculos seguros o inseguros que generen diversos niveles de bienestar sin reflejar diferencias relevantes.

En lo que se refiere a los estilos de apego y el bienestar psicológico según la edad de los participantes, se acepta parcialmente la hipótesis alterna H2. Habiéndose hallado una relación significativa entre los estilos de apego y bienestar psicológico según edad, en estudiantes de 15 a 16 años ($X^2 = 12,995$, $gl = 6$; $p < 0.043$), mientras que en los otros grupos de edades no se halló ninguna diferencia significativa. Estos resultados guardan relación con lo propuesto por Ryff (1989, en Coppari, 2012), quien planteó que el bienestar tiene variaciones significativas según la edad y Salas (2010; véase en Guerrero, Requena y Torrealba, 2016) quien plantea que el bienestar psicológico es un constructo definido a nivel físico, psíquico y social, pero con variaciones temporales; asimismo, con los resultados de Lemos et al. (1992), Patterson y McCubbin (1987; en Gómez y Cogollo, 2010) quienes señalan que la percepción del bienestar suele estar asociado a los cambios frecuentes que experimentan en cuanto a sus expectativas, suelen pasar de una visión positiva de los retos vitales a un estado de pesimismo, al no satisfacer sus expectativas de logro, afectando de este modo su percepción objetiva y subjetiva de su bienestar.

De acuerdo a lo observado la edad no refleja ser un factor determinante en todos los grupos etarios debido a que la adolescencia es una etapa de constantes cambios y crisis de identidad, donde no solo influye la relación establecida con sus padres o cuidadores en edades tempranas sino también por el contexto donde se desenvuelven, pudiendo ser el ambiente un factor protector o de riesgo, sobre todo por la presión de grupo. No obstante, en la adolescencia se siguen estableciendo vínculos seguros o inseguros, la misma que influirá en la percepción del bienestar en un momento determinado de su vida.

En el análisis descriptivo de los estilos de apego de los estudiantes de secundaria se encontró que el 39.4% de estudiantes se caracterizan por poseer un estilo de apego seguro, el 32.8% un estilo de apego evitativo, el 14,5% un estilo de apego temeroso y el 13.2% un estilo de apego preocupado. De estos resultados se puede afirmar que la mayoría

de los estudiantes encuestados establecieron un vínculo seguro con su familia, la misma que se reporta a la fecha.

Por otra parte, en el análisis descriptivo de los niveles de bienestar psicológico se observa que el 67,8% posee un nivel de bienestar psicológico promedio, el 25% un nivel de bienestar psicológico bajo y solo el 7,2% un nivel de bienestar psicológico alto. Según Vivaldi y Barra (2012; citado en Gaxiola y Palomar, 2016) el bienestar psicológico es considerado un indicador de funcionamiento positivo que posibilita, a su vez, el desarrollo de las capacidades y crecimiento personal de los individuos. En el marco de estas ideas y los resultados obtenidos se puede concluir que los estudiantes evaluados al obtener un nivel promedio, perciben y juzgan su bienestar psicológico en términos bastante favorables.

Finalmente, se determinó que el cuestionario de relación (Bartholomew y Horowitz, 1991) y la escala de bienestar psicológico para jóvenes-adolescentes (Casullo, 2002) tienen un índice de validez y confiabilidad adecuados, estableciendo viable el estudio de la relación entre los estilos de apego y bienestar psicológico.

CONCLUSIONES

Al finalizar la presente investigación se llegó a las siguientes conclusiones:

- Los estilos de apego y el bienestar psicológico si están relacionados, en los estudiantes de secundaria de un colegio del cono norte de Lima.
- Se determinó que, el estilo de apego seguro está asociado principalmente con un bienestar psicológico alto, el estilo de apego evitativo con el nivel de bienestar psicológico promedio, mientras que los estilos de apego preocupado y temeroso están mayormente asociados a un nivel de bienestar psicológico bajo.
- El 39,4% de los estudiantes de secundaria de un colegio del cono norte de Lima, posee un estilo de apego seguro.
- El 75% de los estudiantes de secundaria de un colegio del cono norte de Lima, posee un nivel de bienestar psicológico entre promedio y alto.
- Si existe relación entre el estilo de apego y el bienestar psicológico cuando se tiene en cuenta la edad de 15 y 16 años.
- El Cuestionario de Relación (CR) y la Escala de Bienestar Psicológico (BIEPS –J) son válidos y confiables para esta población de estudio.

RECOMENDACIONES

- De acuerdo a los resultados obtenidos, se considera importante que los docentes conozcan diversos aspectos de la historia personal de los estudiantes de secundaria a fin de brindarles la ayuda oportuna y/o potenciar sus recursos.
- Diseñar o aplicar un programa para fortalecer los vínculos afectivos parentales de estudiantes adolescentes, dado los resultados obtenidos. Tales acciones ayudaran en la obtención de un mejor nivel de bienestar psicológico la misma que influirá en su buen desempeño académico y en los diversos ámbitos de su vida.
- Empezar un estudio más profundo con las variables de estudio: estilos de apego y bienestar psicológico, teniendo en cuenta el sexo, edad, nivel socioeconómico, satisfacción con la vida, resiliencia, entre otros, y aplicados a diversas poblaciones y en diferentes etapas de desarrollo humano, con la finalidad de compararlas y precisar si existe influencia o relación.

REFERENCIAS

- Arias, G., Ávila, Y. & Santillán, C. (2015). Vínculo afectivo con las figuras de apego, calidad en las relaciones románticas y autoconcepto en estudiantes de una universidad privada de Lima Este-Perú. *Revista Científica de Ciencias de la Salud*, 8(1) pp. 9–20.
- Asili Pierucci, N. & Pinzón Luna, B. (2003). Relación entre estilos parentales, estilos de apego y bienestar psicológico. *Psicología y Salud*, 13(2) pp. 215-225.
- Barudy, J., Dantagnan, M., Comas, E. & Vergara, M. (2015). *La Inteligencia Maternal*. (1° ed.). Barcelona: Gedisa.
- Barroso, O. (2014). El apego adulto: la relación de los estilos de apego desarrollados en la infancia en la elección y las dinámicas de pareja. *Revista Digital de Medicina Psicosomática y Psicoterapia*. 4(1).
- Benatuil, D. (2003). El bienestar psicológico en adolescentes desde una perspectiva cualitativa. La Revista Psicodebate Psicología, Cultura y Sociedad de la facultad de ciencias sociales. *Universidad de Palermo*. 3 pp. 43–58. Recuperado de <https://dspace.palermo.edu>
- Brea, M. (2009). Estrategias de Afrontamiento, Bienestar Psicológico y síntomas físicos en comunidades indígenas del Chaco Paraguayo (Tesis de postgrado). Universidad de Faravolo. Buenos Aires. Argentina. Recuperado de <http://dspace.unach.edu.ec>
- Castro, A. (2009). El Bienestar psicológico: cuatro décadas de progreso. *Revista universitaria de Formación de profesorado*, 66 (23,3) pp. 43–72. Recuperado de www.redalyc.org
- Casullo, M. & Castro, A. (2000). Evaluación del Bienestar en estudiantes adolescentes argentinos. *Revista de Psicología de la PUCP*, 48 (1) pp 35–68.
- Casullo, M. et al. (2002) Evaluación del bienestar psicológico en Iberoamérica. Buenos Aires: Paidós.
- Camps, S., Castillo, J. & Cifre, I. (2014). Apego y psicopatología en adolescentes y jóvenes que han sufrido maltrato: implicaciones clínicas. Clínica y salud. *Colegio Oficial de Psicólogos de Madrid*. 25 pp. 67–74. Recuperado de

<http://clysa.elsevier.es/index.php?p=watermark&idApp=UINPBA000042&piiltem=S1130527414700283&origen=clysa&web=clysa&urlApp=http://clysa.elsevier.es&estadoltem=S300&idiomaltem=es>

Carreras, M., Brizzio, A., González, R., Mele, S. & Casullo, M. (2008). Los estilos de apego en los vínculos románticos y no románticos. Estudio comparativo con adolescentes argentinos y españoles. *Revista Iberoamericana de Diagnóstico y Evaluación Psicológica*, 1 (25) pp. 107–124. Recuperado de <http://www.aidep.org/>

Chávez, A. (2006). *Bienestar psicológico y su influencia en el rendimiento académico de estudiantes del nivel medio superior*. Tesis para obtener el grado de maestro en psicología aplicada. Universidad de Colima, Colombia.

Coppari, N. et al. (2012). Nivel de bienestar psicológico de estudiantes de secundaria de dos instituciones educativas (pública y privada) de asunción. *Eureka*, 9(1) pp. 47–57. Recuperado de <http://pepsic.bvsalud.org/>

Cornejo, W., Pérez, B. & Santiago, L. (2015). Bienestar psicológico, metas de estudio e identidad institucional en jóvenes universitarios. *Horizonte de la Ciencia*, 5(9) pp. 161–182.

Costa, M. (8 de marzo de 2011) Niños, niñas y adolescentes en el Perú: los más vulnerables. Perupolitico.com.

Cuadra, A. y Florenzano, R. (2003). El Bienestar subjetivo: Hacia una Psicología Positiva. *Revista de Psicología de la Universidad de Chile*, 11(1) pp. 83–96.

Escurre, L. (1988). Cuantificación de la validez de contenido por Criterio de jueces. *Revista de Psicología*, 6(1-2) pp. 103–111. Recuperado de ezproxybib.pucp.edu.pe

Frías, D. (2014). *Apuntes de SPSS. Alfa de Cronbach y consistencia interna de los ítems de un instrumento de medida*. Universidad de valencia. Recuperado de <http://www.uv.es/friasnav/ApuntesSPSS.pdf>

Fernández, M., Pérez, M. y González, H (2013). Efecto del flujo y el afecto positivo en el bienestar psicológico. *Boletín de Psicología*, (107) pp. 71–90. Recuperado de <https://www.uv.es>

Gallego, I., Delgado, A. y Sánchez, I (2011). Apego a los iguales durante la adolescencia y la adultez emergente. *Anales de psicología*, 27(1) pp. 155–163. Recuperado de <http://revistas.um.es/analesps>

García, C. (2010). *Estilos de vida y bienestar psicológico en adolescentes del valle de UCO*. (Tesis de licenciatura). Universidad del Aconcagua, Mendoza, Argentina. Recuperado de http://bibliotecadigital.uda.edu.ar/objetos_digitales/331/tesis-956-estilos.pdf

Garrido, L (2006). Apego, Emoción Y Regulación Emocional. Implicaciones para la Salud. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 38(3) pp.493–507.

Gaxiola J. y Palomar J. (2016). *El bienestar psicológico. Una mirada desde Latinoamérica*. (1° ed.). Sonora, México: Qartuppi.

Gómez E. y Cogollo Z. (2010). Factores predictores relacionados con el bienestar general en adolescentes estudiantes de Cartagena, Colombia. *Revista de salud pública*, 12(1) pp. 61–70.

Gómez Talavera, E. (2012). Evaluación del apego en estudiantes universitarios. *Revista Horizonte de Medicina*, 12 (3) pp. 42–46.

González R., Montoya I., Casullo M. y Bernaveú J. (2002). Relación entre estilos y estrategias de afrontamiento y bienestar psicológico en adolescentes. *Psicothema* 2002. 14(2) pp. 363-368.

Guerrero, J., Requena, N. y Torrealba, M. (2016). *Bienestar psicológico, autoeficacia, estilos de humor y su relación con la salud*. Revista Electrónica Medicina, Salud y Sociedad, 6(2) pp. 122-138. Recuperado de <https://cienciasdelasaluduv.com/site/>

Hernández, R.; Fernández, C. y Baptista, P. (2010). *Metodología de la investigación*. (4° ed.). México: Mc Graw Hill.

Lima: cada 22 minutos alguien intenta suicidarse en la ciudad. [Editorial] (08 de septiembre del 2016). *Capital*.

Maggio, L. (2012). *Espiral dialéctica: Concepto central como ontología relacional en la teoría de Pichon Rivièrè*. KAIROS. *Revista de Temas Sociales*, 16(19) pp. 1–7. Recuperado de <https://www.revistakairos.org>.

- Merino, C. & Livia, J. (2009). Intervalos de confianza asimétricos para el índice la validez de contenido: Un programa Visual Basic para la V de Aiken. *Anales de psicología*, 25 (1) pp.169–171. Recuperado de: <http://revistas.um.es/analesps>
- MINSA presenta análisis sobre la situación de los adolescentes en el Perú [Editorial]. (21 de septiembre de 2009). *Grupo la república digital*.
- Moneta, M. (2014). Apego y pérdida: redescubriendo a John Bowlby. *Revista chilena de pediatría*, 85 (3) pp. 265–268.
- Morris, C. & Maisto, A. (2011). *Psicología*. (13^o ed.). México: Pearson.
- OMS. (14 de mayo del 2014). *La OMS pide que se preste mayor atención a la salud de los adolescentes*. Centro de Prensa. Ginebra.
- Pichon Rivieré, E. (1985). *Teoría del Vínculo*. (5^a ed.). Buenos Aires, Argentina: Nueva Visión.
- Pierucci, N., & Pinzón, B. (2003). Relación entre estilos parentales, estilos de apego y bienestar psicológico. *Psicología y Salud*, 13 (2) pp. 215–225.
- ¿Qué puesto ocupa Perú en ranking de países más felices del mundo? [Editorial] (25 de abril del 2015). *Perú*.
- Rodrigo, J., Máiquez, L., García, M.; Mendoza, R., Rubio, A.; Martínez, A. & Martín, J. (2004) Relaciones padres- hijos y estilos de vida en la adolescencia. *Psicothema*, 16 (2) pp. 203–210.
- Rojas, S. & Pujol, J. (mayo, 2009). Los Vínculos Afectivos: lazos que nos unen en el bienestar y el dolor. Espejo de conocimiento. Congreso SEDIBAC. Barcelona, Madrid.
- Ryan, M & Deci, E (2000). La teoría de la autodeterminación y la facilitación de motivación intrínseca, el desarrollo social y el bienestar. *American Psychological Association*, 55 (1) pp. 68–78. Recuperado de: <repec.ver.ucc.mx>
- Sassenfeld, A. (2011). *Afecto, vínculo y desarrollo del Self*. Clínica e Investigación Relacional, 5(2) pp. 261–294.

- Savater, F. (2010). *Historia de la filosofía. Sin temor ni temblor*. (5ª ed.). España: Espasa Libros, S.L.U.
- Schultz, D. & Schultz, S. (2010). *Teorías de la personalidad* (9º ed.). México: Cengage Learning.
- Vázquez, C. (2009). La ciencia del bienestar. En C. Vázquez y G. Hervás (Eds.). *El estudio científico del bienestar: Fundamentos de una Psicología Positiva*. Madrid: Alianza Editorial.
- Velásquez, C., Montgomery, W., Montero, V., Pomalaya R., Dioses A., Velásquez, N., Araki, R. & Reynoso, D. (2008). Bienestar psicológico, asertividad y rendimiento académico en estudiantes universitarios Sanmarquinos. *Revista de Investigación en Psicología*, 11(2) pp. 139–152.
- Vielma, J. & Alonso, L. (2010). El estudio del bienestar psicológico subjetivo. *Una breve revisión teórica. EDUCERE. Artículos arbitrados*, 14(49) pp. 265–275.
- Viñas, F., González, M., García, Y., Malo, S. & Casas, F. (2015). Los estilos y estrategias de afrontamiento y su relación con el bienestar personal en una muestra de adolescentes. Servicio de Publicaciones de la Universidad de Murcia. España. 31(1) pp. 226-233.
- Wallin, D. (2012). *El apego en psicoterapia*. España: Desclée De Brouwer
- Zubieta, E., Muratori, M. & Fernández, Omar. (2012). Bienestar subjetivo y psicosocial: explorando diferencias de género. Instituto de Investigaciones de la Facultad de Psicología de la Universidad de Buenos Aires. *Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET). Argentina*, 3 (1) pp. 066–076.

ANEXOS:

Nº1. Consentimiento Informado

CONSENTIMIENTO INFORMADO PARA MENORES DE EDAD

Yo, _____
padre/madre/apoderado del _____ alumno
(a) _____ de ____ años de edad, otorgo
de manera voluntaria mi consentimiento para que se le incluya como sujeto de estudio a mi
menor hijo (a) en el Proyecto de investigación “Estilos de apego y bienestar psicológico en
estudiantes de secundaria” cuyo objetivo es determinar la relación entre el estilo de apego y
el bienestar psicológico de los estudiantes de secundaria.

La investigación guardará estricta confidencialidad sobre los datos obtenidos producto de la
participación, asimismo no hará ningún gasto ni recibirá remuneración alguna por la
colaboración en el estudio.

Por todo lo cual, otorgo el consentimiento para la participación en la investigación al que
este documento hace referencia.

Fecha: _____

Firma: _____

DNI: _____

N°2. Ficha Sociodemográfica

FICHA SOCIODEMOGRÁFICA

Conteste a las frases marcando con una "X" o completando el dato que se le solicita.

SEXO: Femenino ()

Masculino ()

EDAD: _____

1 ero de secundaria ()

2 do de secundaria ()

GRADO EDUCATIVO: 3 ero de secundaria ()

4 to de secundaria ()

5 to de secundaria ()

N°3. Escala BIEPS-J

Escala BIEPS-J

(María Martina Casullo)

Lee con atención las siguientes frases. Marca tu respuesta en cada una de ellas de acuerdo a lo que pensaste y sentiste durante el último mes.

Las alternativas de respuesta son:

- DE ACUERDO
- NI DE ACUERDO NI EN DESACUERDO
- EN DESACUERDO

No hay respuestas buenas o malas: todas son válidas. No dejes frases sin responder. Marca tu respuesta con un aspa (X) en uno de los tres espacios

	De acuerdo	Ni de acuerdo ni en desacuerdo	En desacuerdo
1. Creo que me hago cargo de lo que digo o hago.			
2. Tengo amigos /as en quienes confiar.			
3. Creo que sé lo que quiero hacer con mi vida.			
4. En general estoy conforme con el cuerpo que tengo.			
5. Si algo me sale mal puedo aceptarlo, admitirlo.			
6. Me importa pensar que haré en el futuro.			
7. Generalmente caigo bien a la gente.			
8. Cuento con personas que me ayudan si lo necesito.			
9. Estoy bastante conforme con mi forma de ser.			
10. Si estoy molesto /a por algo soy capaz de pensar en cómo cambiarlo.			
11. Creo que en general me llevo bien con la gente.			
12. Soy una persona capaz de pensar en un proyecto para mi vida.			
13. Puedo aceptar mis equivocaciones y tratar de mejorar.			

N°4. Cuestionario de relación

CUESTIONARIO DE RELACIÓN

(Bartholew y Horowitz, 1991; adaptación al castellano de Alonso-Arbiol, I. y Yárnóz, S. 1999)

INSTRUCCIONES

Seguidamente aparecen cuatro párrafos referidos a nuestra forma de relacionarnos con los demás. Marque con un aspa (X) el número que refleje su grado de acuerdo con la idea que se expresa en cada párrafo según la siguiente escala:

Totalmente en desacuerdo	1
Bastante en desacuerdo	2
Un poco en desacuerdo	3
Ni de acuerdo ni en desacuerdo	4
Un poco de acuerdo	5
Bastante de acuerdo	6
Totalmente de acuerdo	7

- A.** Me resulta fácil acercarme emocionalmente a los demás. Me siento cómodo (a) tanto en las situaciones en que tengo que confiar en los demás como en aquellos en que otros han depositado su confianza en mí, el hecho de estar solo (a) o de que los demás no me acepten no me trastorna.

1	2	3	4	5	6	7
---	---	---	---	---	---	---

- B.** Me siento bien cuando no tengo una relación afectiva. Es muy importante para mí sentirme independiente y autosuficiente, y prefiero no depender de otros o que otros dependan de mí.

1	2	3	4	5	6	7
---	---	---	---	---	---	---

- C.** Quiero establecer un mayor grado de intimidad afectiva con los demás, pero a menudo encuentro que los demás marcan más distancia de lo que a mí me gustaría. Me siento perdido (a) cuando no estoy en una relación afectiva, pero a veces me altera que los demás no me valoren tanto como yo los valoro.

1	2	3	4	5	6	7
---	---	---	---	---	---	---

- D. Me relaciono mal cuando no me acerco emocionalmente con otros. Quiero mantener relaciones afectivas, pero encuentro difícil confiar totalmente, o depender de los demás. Me preocupa que pueda sufrir sino guardo las distancias con los demás.

1	2	3	4	5	6	7
---	---	---	---	---	---	---

Ahora marque con aspa (X) el número del párrafo que más se adecue a tu forma de relacionarte afectivamente.

A	B	C	D
---	---	---	---